

C/18873

36050

Trampa adelante  
de  
D. Agustín Moreto





03003

*Manuel de la Cruz*

*Manuel de la Cruz*









# TRAMPA ADELANTE. COMEDIA FAMOSA,

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Leonor.  
Inès, criada.  
Don Juan de Lara.

Millán, gracioso.  
Casilda, criada.  
Doña Ana.

Don Diego de Vargas.  
Don García de Toledo.  
Cinés, criado. Dos Pajes.

## (§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Sale Leonor, y Inès con mantos, Don Juan,  
y Millán de Soldados, con Abito  
de Santiago.*

*Jua.* Espera, Leonor, detente,  
que ni yo entiendo tu queixa,  
ni sé, que dizes. *Leo.* Don Juan,  
no es menester que la entiendas.  
Vamos. *Inès.* Ya te figo.

*Jua.* De fuerte, Leonor, que niegas  
à mi noticia el delito  
para honeltar la sentençia?  
Qué poco debe de ser,  
y que mucha la cautela,  
o el alivio, que en dexarme  
fiente ya la intercadencia  
del amor que me has tenido;  
pues de parte de mi ofensa,  
para dár vida à mi culpa,  
como interesada en ella,  
temiendo, que te la yele  
el ayre de mi respuesta,



el ayre de mi respuesta,  
el calor de tu silencio  
tiene abrigada la queixa?  
Pues véte, Leonor, qué aguardas?  
véte ya, y mi pecho lienta  
aver llegado contigo  
mi amor à tanta tibieza,  
que por dèxarle, te vales  
de fingidas apariencias.  
Fingidas dixes? es error,  
que si à elle fin las intentas,  
creeré, que tengo la culpa  
de querer tu, que la tenga.

*Mil.* Qué es i se, sin que primero  
nos diga toda su pena?  
Dénos la quenta muy clara,  
ò pensáremos, que es yema.

*Leo.* Pues es, Don Juan, tu traycion  
tan recatada, y discreta,  
que ha menester de ignorada,  
que yo aqui te la refiera.

Mas



Mas digo mal, que tu eres,  
 si hombre, al fin, de tal cautela,  
 que por mi respeto sabes  
 serlo, sin que lo parezca;  
 porque ir vn coche de Damas  
 por el Prado, y tu tras ellas,  
 vendiendo à sus atenciones  
 el desayre por fineza.  
 Llegar otro coche à hablarlas,  
 empeñarte tu por ellas,  
 sacar la espada, y reñir  
 en publico vna pendencia,  
 no era cosa, que llegar  
 à mi noticia pudiera:  
 porque en el Prado, y de día,  
 donde la Corte pasea,  
 quien lo pudiera contar  
 donde mis ansias lo oyeran?

*Mil.* No es nada lo que ha soltado.

*Jua.* Y essa, Leonor, es la queixa?

*Leo.* Queixa no, porque tras ello  
 no huyo mas correspondencia,  
 que escribirte aquella Dama,  
 y tu responderla à ella,  
 que es cosa, que no escusaran  
 Cavalleros de tus prendas.

*Mil.* Jesys! si aquí no ay conjuro,  
 gato negro, y yervas secas,  
 no ay Brujas en Baraona.

*In.* Yo lo vi todo. *Mil.* Por tela  
 de cedazo bolteado.

*In.* Claro està. *Mil.* Serà de cerdas,  
 yo apostarè, que en él anda  
 haba como verengena.

*Jua.* Leonor, à no persuadirme  
 à que puede ser fineza  
 de amor, que en efecto es niño,  
 que con medrosas idèas  
 tiene las sombras, que mira,  
 por cuerpos, que le amedrentan.  
 Segun lo que estás de parte  
 de mi culpa, siendo incierta,  
 creyera, que de cansada  
 ha procura tu tibieza.  
 No puede ser esto engaño?  
 y no puede ser, que tenga,  
 como en mis sucesos parte,  
 en tu mudança mi Estrella?  
 Pues si la tiene, y movida  
 de sus impulsos, me dexas,  
 no has de llevar de razon,  
 ni aun essa breve apariencia.

Porque todo tu argumento,  
 es como en otros, que aprietan  
 verdad el antecedente,  
 y falla la consequencia.  
 Verdad fuè hallarme en el Prado,  
 yendo yo à vna diligencia  
 de pretension al Retiro:  
 y al passar la puentezuela,  
 como es yso del puseo  
 ir acaso à tomar bueltas,  
 junto à mi vn coche de Damas,  
 encontrarse allí con ellas  
 otro de vnos Cavalleros,  
 cuyo cochero en las ruedas  
 el coche trabò de suerte,  
 que el otro bolcar pudiera.  
 A las voces de las Damas  
 acudí yo, y con presteza  
 detener aquel cochero;  
 dezir sus dueños: apriessa,  
 andad; replicarlos yo;  
 bolverle à inttar, que anduviera;  
 dezirle yo: si te mueves  
 te he de romper la cabeza:  
 No para se à mi razon;  
 y viendo la del verguença,  
 sacar la espada, y cumplirle  
 por entero la promessa.  
 Salir todos les del coche,  
 cerrar con ellos ser fuerça,  
 ver mi lado defendido  
 de quantos citayan cerca.  
 Conocen mi razon todos,  
 y sin mas medio que verlas,  
 como nube de verano,  
 deshazerse la pendencia;  
 hize el coche de las Damas,  
 sin que yo las conociera.  
 Averse informado acaso  
 de mi posada; y quien era,  
 porque en Madrid, de los hombres  
 como yo, es facil saberla.  
 Hallar à la noche en casa  
 vn papel de alguna dellas,  
 que dezia: Agradecida  
 os quiere ver uien desea  
 del empeño, que os costò,  
 estimaros la fineza.  
 Responderle yo al instante:  
 Cavalleros de mis prendas,  
 premio, y agradecimiento  
 tienen por lo que profesian,

en



## DE D. AUGUSTIN MORETO.

3

es cumplir su obligacion,  
yo la cumplí, y cobré della.  
Este ha sido todo el caso,  
y porque quedé mas cierta  
de que yo no la conozco,  
su papel te dará señas  
de que no la vi en mi vida.  
Este es, Leonor, y no fientas;  
que esté mi satisfacción  
tan facil, clara, y abierta;  
porque malogre el intento  
con que mi culpa acrecientas,  
que yo aviendo conocido,  
como hasta aora debiera,  
que te cansa el ver vn hombre,  
que de sí mismo es ofensa;  
ajado de la fortuna,  
pobre abatido, y sin seña  
del logro de su esperança,  
que ralie vive sin ella.

Como por merecer premio,  
que fuese à tu planta ofensa,  
la flor de mi juventud  
me fui à gattar en la guerra,  
al sangriento horror de Marte  
repetiré la violencia,  
à hallar premio en vna vala,  
que ponga fin à mis quexas;  
muera yo de desdichado,  
que a pesar de las Estrellas,  
tambien para vn triste ay muerte,  
aunque tu induitria la alexa.

*Mil.* Dizes bien, vamos à valas,  
que es gran cosa morir dellas,  
y no aqni de melecinas.

*Leo.* Detente. Don Juan, espera.

*Mil.* Qué ha de esperar vn pobre hombre  
tras tantas impertinencias?

*Leo.* Donde vâs? *Mil.* A buscar valas  
en cà de la confitera  
del Cavallero de Gracia.

*Leo.* No hagas burla de mi pena,  
Don Juan. *Jua.* Qué quieres, Leonor?

*Leo.* Qué he de querer? que no ofendas  
mi fineza, que me escuches;  
y que de vna vez no quieras  
darme la satisfacion,  
y hazerme culpa la queixa.  
Que en la sencillez de amor,  
es maliciosa destreza,  
la que juntar sabe à vn tiempo  
la herida con la defensa;

*Jua.* Malicia es satisfazerte,  
y no lo es dar tu la queixa,  
suponiendome el delito  
para obligarme à la pena?  
Vamos, Millan. *Mil.* Millan, vamos,  
*Leo.* Aguarda. *Jua.* No me detengas,  
Leonor, si lo solicitas,  
porqué lo excusas tu mesma?  
Yo conozco (aunque en mi sangre  
meritos à mi nobleza)  
que no me dà la fortuna  
con que de tí dignos sean.  
Lo que mi nobleza alcanza,  
lo desmiente mi pobreza;  
pues si sè, que tu lo sabes,  
quien es tan necio, que espera,  
que pronuncien las palabras,  
lo que articulan las señas?

*Mil.* Qué pobreza, ni qué hace?  
vive Dios, que me enfurezca.  
Mi amo es Don Juan de Lara,  
y si se pone en las rexas,  
de la casa de los Laras  
es mi amo la cabeza,  
y à Santiagos de Santiago  
ganó vn remiendo en la guerra;  
y fino trae buena ropa,  
es por ser tal su nobleza,  
que el remiendo de la capa  
a la camisa le llega,  
y ha llevado por ganarla  
mas b tes, que vna receta,  
y gallo mas en heridas,  
que otros en mangas, y medias,  
y le han tirado mas valas,  
que à gatos en azoteas.  
Y si ayuna, es devocion;  
y si sin cenar se acuesta,  
es por querer mal à Judas,  
y tener miedo à la cena.  
Y del gallo de su casa,  
sera probança mas cierta  
el queso, y los panecillos,  
que debemos en la tienda.  
Y es mucha supercheria  
tratarnos de esta manera,  
y vamos de aqui, señor.

*Leo.* Buelve, Millan. *Mil.* No doy buelta,  
fino por vna balona. *Leo.* Qué dizes?

*Mil.* Que esta està vieja.

*Leo.* Don Juan, si mi amor estimas,  
y la fee segura, es necia,

A2

cno



# TRAMPA ADELANTE.

enojarte mis temores,  
es no querirme discreta.  
Tan seguros sois los hombres,  
que vna muger de mis prendas,  
en vn indicio tan claro,  
ofendió con la sospecha.  
Sino me huviera ofendido  
vna tan viva apariencia,  
fuera precilo fultarme  
el discurso, ò la fineza:  
Pues si mi amor acredita  
mi temor, con el me dexa,  
sufreme, Don Juan, zelosa,  
para no querirme necia.  
Estar con razon quexosa,  
que es querer dextarte prendas:  
pues qué pensarás, Don Juan,  
si me hallaras satisfecha:  
Los zelos nunca despiden,  
antes, si se advierte, niegan,  
que el dar la quexa vn amante,  
es por no querer tenerla.  
Quexa, y ruego todo es vno  
en amor, mas quien la alienta  
disfraya el golpe del ruego  
al sonido de la quexa:  
y fino, dè tu razon  
a esta pregunta respuesta.  
Quien no intenta la vengança,  
para qué dize la ofensa?  
Mas esto tu no lo ignoras:  
ca, Don Juan, llega, llega,  
ruegalo tu, Millan.  
Mil. Cierito, que yo no quisiera  
arriuelgar mi auteridad  
a vn desayre, si lo niega.  
Há señor, si yo lo pido,  
querrás? Leon. Díselo de veras.  
Mil. De veras: pues concertemos  
quanto, mirado en conciencia,  
valdrá, poco mas, ò menos  
ajustar esta pendencia?  
Leo. Quieres paga? Mil. Mis derechos  
no es justo: quieras que sea  
alcabucte del campillo?  
Leo. Toma este diamante. Mil. Venga.  
Jua. Aparta, picaro. Mil. Nolo.  
Jua. Tal infamia emprendes?  
Mil. Etiam. Ju. Para qué? Mil. Para sacar  
de empeño vn lio de prendas,  
y el vestido del figon.  
Jua. Vive el Cielo, que la lengua



te arranque aquí, sino callar.  
Mil. Vive Dios, que la Gallega  
me ha dicho, que han de vendes  
el colete en la taberna.  
Leon. Qué dizes, Don Juan? Jua. Leonor,  
qué ha de dezir quien desea,  
para vér, luz en tus ojos?  
Mil. Ay infamia como aquesta:  
que haga las pazes de valde  
quien ha vn mes que no cena,  
y la noche que ay guitada  
se haze de carne de huerta?  
Leo. Pues Don Juan, aquí el temor  
de mi hermano me delvela:  
a la hora señalada  
mi fe esta noche te espera,  
para que de tus temores  
te aseguren mis finezas.  
Toma los brazos, y a Dios.  
Jua. Vida con ellos me dexas  
de aquí a la noche. Mil. Laus Deo  
mirenlos, tan facil fuera  
reducir a Cataluña.  
Jua. Yo llegaré hasta la puerta.  
Leo. Don Juan, no pases de aquí.  
Jua. Ya conoces mi obediencia.  
Leo. A Dios. Mil. Con la colorada.  
Jua. Vas ya, Leonor, satisfecha?  
Leo. No basta desenojada?  
Jua. Quien te enojó? Leo. Mi sospecha:  
Jua. Pues aun dudas? Leo. Soy amante.  
Jua. No me crees? Leo. Edo quisiera.  
Jua. Quien te lo esterva?  
Leo. Mi amor. Jua. Porqué?  
Leo. Porque lo desea. Jua. Pues no lo vé?  
Leo. No, que es fe. Jua. Mejor cree.  
Leo. Si, pero es ciega.  
Jua. Pues yo iré esta noche. Leo. A qué?  
Jua. A que sin duda lo veas.  
Leo. Quiera amor que lo conozca.  
Jua. Quieras tu que amor lo quiera.  
Mil. Acabose en ti quis mihiis,  
propio passo de comedia.  
Jua. Millan? Mil. No de la Cogulla.  
Jua. Porqué? Mil. En Castilla la Vieja,  
los de la Cogulla tienen  
cosa de vn millon de renta.  
Jua. Gran gusto son vros zelos,  
si yn dulce fin los concerta.  
Mil. Y principalmente, quando  
la hora de comer se llega,  
y solo esse plato dulce



DE D. AUGUSTIN MORETO.

ay que poner en la mesa.

Jua. Siempre de esto has de hablar, necio!

Mil. Pefia el alma de mi abuela,  
de que he de hablar a las doze,  
si esta nueftra chimenea,  
como viudo de entierro?  
Tus tripas no confideran,  
que à tal hora, en qualquier casa  
anda vn almirez, que suena  
à los organos de Mostoles?  
Y el olor de las especias  
se entra tanto por el alma,  
que el azafran nos penetra  
la cara, pues de hambre ellamos  
amarillos como cera?

Pues luego ay apelacion?  
las pitulas, la tendera  
tiene ya de lo fiado  
tàn cargadas, que rebienta.  
Mira si ay mayor defdicha,  
pues es tal nueftra miseria,  
que hafta las bocas tenemos  
empeñadas en la tienda.  
El broquel ha ya tres meses,  
que efla con la pafellera;  
y como tiene el broquel,  
riñe fiempre que me encuentras.  
Y aun el broquel empeñado,  
antes dà alivio que penas  
porque con efllo tenemos  
empeñadas las pendencias.

Si vâs à pedir preftado,  
fola ay quien prelle paciencia.  
Si à la conuerfacion vâs,  
por fi vn barato te fuelta;  
fuelen jugar dos amigos  
(que te ha de dàr qualquiera)  
tres horas, y fe levantan  
en paz à las dos y media.  
Tus padres ya fe murieron,  
y aun no fâbes de tu tierra  
fi fon muertos todavia.

La guerra bolò, tu hazienda,  
de ir, y venir cada dia  
al Secretario de Guerra.  
Solo traemos mas hambre,  
porque dà à las dos audiencia.  
Y tras toda efla defdicha,  
fola es lo que me confuela,  
que en la Corte prererfiones,  
aunque largas, fon inciertas?

Jua. Millan. Mil. Voto à San Millan,

para eflto tienes refpuefla?

Jua. No fâbes como he fervido?

Mil. Servido? como bayeta  
de Rodrigon de deiban,  
que les dura vn año nueva,  
dos raida, y quatro rota,  
hâfla que algun luto pefcan,  
que por el pienfo que cantan  
fin duda el requiem æternam.

Jua. Don Garcia de Toledo,  
hermano de Leonor bella,  
es vn Cavallero ilufre  
de alta fangre, y rica hazienda;  
no me atrevo à declarar,  
viendome en tanta pobreza,  
que aun fi efluviera decente  
para hablar en fu prefencia,  
conociendo mi valor,  
mis fervifios, y nobleza,  
no dudo, que acetaria  
el cafamiento. Mil. Pues dexa  
efla empreffa, y de la dama  
que embiò el papel, acetala  
lo que ofrece agradecida,  
que aunque no fâbemos de ella,  
ni quien es, ni donde vive;  
bien que el nombre fe me acuerda;  
que era Doña Ana de Vargas,  
por mayor me han dado feñas,  
de que es vna Indiana, que  
trae toda la China acueflras.

Jua. Villano, fi hablar me buelves  
de otra, que Leonor no fes,  
te he de matar, vive el Cielo;  
y aora, aora lo hiziera,  
à no penfar que te burlas.

Mil. Pues avia de hablar de veras,  
fiendo efla vna muger rica,  
que con fu amor te remedias,  
y eflando muriendo de hambre?

Caf. Ce. Sale Cafilda tapada.

Mil. Què tapa es aquefla?

Jua. Llamafime à mi?

Refponde por feñas.

Mil. Que no, dize,  
y à mi fi, dize por feñas.

Jua. Pues bufcâis eflte eriado?

Mil. No lo vès: oyga, te pefa?  
pues no fereis vos Leonor?

Jua. A ti te llama, anda, llega.

Haze feñas.

Mil. Oyes, dize que te vayas.



# TRAMPA ADELANTE,

*Jua.* Ve, que yo estoy à la buelta.

*Mil.* Madre de Dios, si de mi  
se ha enamorado esta necia,  
y me trae algun socorro.

*Caf.* Como no llegais?

*Mil.* Sois negra? *Caf.* Negra?

*Mil.* Es que yo espero el cuervo,  
y quisiera ver sus señas,  
mas no véo el panecillo,  
por mas que eneorvo las eejas.

*Caf.* Hambre tienes? *Mil.* De sitiado.

*Caf.* Sigame. *Mil.* Donde me lleva?  
mire que estoy en ayunas.

*Caf.* Así se ha menester: venga.

*Mil.* Pues me lleva à ficar manchas?

*Caf.* Esta es la casa. *Mil.* Tan cerca?

*Caf.* Y en aquelle quarto baxo.

*Mil.* Muy grande jaula es aquesta.

*Caf.* Y es chico el pájaro acabo?

*Mil.* Desvan erèi en mi conciencia,  
y iba resuelto à pecar,  
si algo de almorçar me dieran.

*Caf.* Y con que se contentara?

*Mil.* Con cosa de diez dozenas  
de huevos, y diez libras  
de tocino, y vna pierna  
de carnero en etras diez  
librillas de arroz embuelta.

*Caf.* Mucho cuenta por el diez.

*Mil.* Tengo con el diez gran cuenta.

*Caf.* Pues aguarde en esta sala,

que ya falgo. *Mil.* Escucha, espera  
muger, de quien soy llamado?

*Caf.* De vna muger de hartas prendas.

*Mil.* Quiere que se las empeñe?

*Caf.* Es muy rica. *Mil.* Pues que intenta?

*Caf.* No sè, ella os llama. *Mil.* Es à juizio,  
porquè le pierdo en conciencia?

*Caf.* Parece que tiene miedo.

*Mil.* Si tengo. *Caf.* Pues duda fuera;  
conocetma? *Mil.* Si, ella es,  
mas yo no sè quien es ella.

*Caf.* Ya olvidò el lance del Prado?

*Mil.* Valgate el diablo, tu eras?

Jesus lo que has crecido.

*Caf.* De aver aci? buena es esta.

*Mil.* Vives aqui? *Caf.* Con mi ama.

*Mil.* Jesus! la Indiana? *Caf.* La mesma.

*Mil.* Al lado de Leonor vive,  
por Dios que la han hecho buenas;  
pues como no me dixiste  
quando el papel estas señas?

*Vas.*

*Caf.* Porque no ollava mi ama,  
que tu à su casa vinieras,  
porque vive con su hermano,  
que es la misma quinta essencia  
de la miseria: y los zelos,  
siendo tanta su riqueza,  
que tiene, aunque miserable,  
mas dinero, que miseria:  
es fabula de Madrid  
su mezquindad, y si viera,  
que entravas aqui, llevaras  
hecha rajas la cabeza.

*Mil.* Pelia el alma que me hizo,  
pues à esto me traes? *Caf.* No temas,  
que à estas horas no està en casa.

*Mil.* Pues tu señora, que intenta?

*Caf.* Està perdiendo el juizio  
por Don Juan. *Mil.* Què linda es esta,  
pues no harèmos que nos valga?

*Caf.* No te perderàs con ella.

*Mil.* Tiene que dàr? *Caf.* Es señora  
de la mitad de la hazienda.

*Mil.* Y tiene oro? *Caf.* Como paja.

*Mil.* Tiene plata? *Caf.* Como tierra.

*Mil.* Y vellon? *Caf.* Como burrajo.

*Mil.* Y tràs esto se le suelta?

*Caf.* Como à vna media de pelo.

*Mil.* Señores, yo hallè la tierra,  
que dizen que està empedrada  
con torreznos, y manteca.

*Caf.* Yo entro allà.

*Vas.*

*Mil.* Jesus, que estrados,  
que fillas, y que alacenas;  
y con esto es miserable?  
mas si tiene tales telas,  
como ha de ser bobo vn hombre,  
que anda con tales piezas?

*Sale Doña Ana y Casi da.*

*An.* Es este? *Mil.* El dicho Millan.

*An.* Mucho me huelgo de verte.

*Mil.* Por Dios? *An.* Es agradecerte

lo que no debo à Don Juan,  
porque segun lo que infiero  
de su respuesta, Don Juan  
anda muy poco galante,  
por andar mas Cavallero,  
pues sabiendo que yo sè  
su valor, y su nobleza,  
ajada en tanta pobreza;  
no venir, nega se fue,  
con terminos cortefanos,  
al premio de su valor.

*Mil.*



*Mil.* Pues no se pierda el favor,  
que aquí estoy yo con dos manos.

*An.* Yo con vna le quería,  
porque se de vna señora,  
a quien su brio enamora,  
de hermesura, y bizarría,  
que en su sangre no ay quien note  
fino rymbres de honor llenos.  
Y si se casa, lo menos  
son cien mil pesos de dote,  
que le eltima, y puedo yo  
ir la boda disponiendo.

*Caf.* A Millancillo? *Mil.* Ya entiendo.

*Caf.* Vén en ella. *Mil.* No fino no.

*An.* Al empeño agiadedida,  
que tuvo por mí, quisiera  
ser de sus bodas tercera.

*Mil.* Pues señora de mi vida,  
no dilates dicha tal.

*An.* Se casará? *Mil.* De cogetes:  
con cien mil pesos de dote,  
se casará vn Provincial.

*An.* Solo el si fuyo se espera.

*Mil.* Sahumado te le traeré;  
y donde hablarte podré?

*An.* Por esta rexa postera,  
desde las diez; que estas son  
las horas de aseguralle.

*Mil.* Seré a las onze en la calle  
mas puntual que vn Leon:  
què haré Cielos? que a Don Juan  
dezirle esto no es posible,  
sin que de su amor terrible,  
pruebe la furia Millan?  
Pues que se cuente de mí,  
que aquello dexé perder,  
pudiendo aquella muger  
valernos vn Potofis;  
nequaquam; yo haré, que sea  
tal embuste el que he de hazer  
con los dos, que yo he de ser  
el primero que lo creas:  
comiencela trampa aquí:  
señora, voylo a emprender.

*An.* Pues no dexes de bolver.

*Mil.* Fuera no bolver por mí.

*An.* Pues vete. *Caf.* Detente, espera,  
mi señor; azar. *Mil.* Y encuentro.

*Ana.* Qué dizes? *Caf.* Que entra acá dentro.

*An.* Pues procura tu echar fuera

a Millán. *Mil.* Lindos regalos

me eltranan. *Caf.* Gran mal rezelo. *Vas.*

*Mil.* Ay algun Santo en el Cielo,  
abogado de los palos?

*Caf.* No se que hazer, que ya ha entrado;  
procura escurrirte a fuera. *Vas.*

*Mil.* Muger del demonio, espera,  
què diré que me has llamado?

*Salen Don Garcia, Don Diego, y Ginés.*

*Die.* Llega fillas, Ginés,

*Gin.* Solo os quisiera.

*Die.* Pues sola me teneis: vete allá fuera.

*Retirase Millan al paño.*

*Mil.* Cielos, què miro: aqueite es D. Garcia,  
hermano de Leonor, la dicha mia:  
le trae para escaparme mientras hable.

y el D. Diego aun de traza, es miserable.

*Di.* Dezid lo q mandais: temblando he estado  
de que me venga a pedir prestado.

*Gar.* Pues yo soy Don Garcia de Toledo.

*Di.* Por vos, y por ser vezino, no me puedo  
escusar la noticia, y es ociosa.

*Ga.* Por lo que le prevengo es otra cosa,  
que es la razon de hablaros enojado.

*Die.* Beor es esto que pedir prestado.

Vos enojado? *Ga.* Y ofendido el brio.

*Die.* Tenga vlted: esto para en desafio?

*Ga.* No llegan a esse estremo mis cuydados.

*Di.* Porque me costó vno mil ducados;  
y el duelo que en aqueito huviere avido;  
aquí hemos de dexarlo con olvido,  
y así, mire si al campo vlted me lleva,  
porque primero le iré en la cueva.

*Mil.* Ahora escurrirme puedo.

*Alirse Millan, mueve la silla, y bueluese a  
esconder.*

*Gar.* Es, pues, el caso.

*Mil.* Tente hombre: cióme el passo.

*Ga.* Que yo estoy ofendido, de que siendo  
tan notoria mi fama, y mi nobleza,  
y en mi esfera (bien digo) y mi riqueza:  
vos deis nota mirando mis balcones,  
de perder a mi honor las atenciones;  
porque mi hermana solo ser mirada  
puede de quien pretenda ser su esposo.  
Y si con este fin ella os agrada,  
teniendo hermana vos, que hará dichoso,  
con dote, y hermesura a qualquier dueño;  
y sabiendo mi sangre, y que mi renta  
seis mil ducados son, parece afrenta,  
aver con el escandalo hecho empeño,  
lo que de entrambos fuera conveniencia  
propuesto con amor a la prudencia.  
Y así.

*Die.*



*Die.* Tened, que lo que está entendido, pierde el tiempo, y estorva referido, y si esse honrado escrupulo os desvela.  
*Mil.* No quieren darme pan, y callejuela?  
*Die.* Verdad es, que he mirado vuestra casa, y deessa mi señora la hermanura, en quien confieso que á cuydado passa; mi atencion ha olvidado mi cordura, poniendo la ocasion á mi cuydado el natural favor, que dá su agrado.  
*Mil.* Qué escucho? por saberlo les perdono la mitad del peligro de los palos, mas aora que están bien divertidos me zafó, en mis pies vayan mis sentidos; yo fingiré, que entrava, si me encuentra.  
*Die.* Aunque nunca bató; pero quien entra?  
*Mil.* Yo. *Die.* Como? quien es yo?  
*Mil.* Qué sé yo? vn hombre.  
*Die.* Como aqui entráis?  
*Mil.* Yo? bueno. *Dieg.* Venis loco?  
*Mil.* No me conoce? *Dieg.* No.  
*Mil.* Ni yo tampoco. *Di.* Villano, vive Dios.  
*Mil.* Quedo, que vengo a cobrar vna letra, si me agarrá.  
*Die.* De qué la letra es? *Mil.* De la guitarra, digo de mi amo el Mercader Flamenco.  
*Die.* Qué amo? hablad, como se llama?  
*Mil.* Balan Samuel, no sé como escurra.  
*Die.* Balan Samuel?  
*Mil.* Desciende de la burra.  
*Gar.* Este es vn loco, y no debe enojaros.  
*Die.* Idos, y ved que aqui puede libraros de la ignorancia el privilegio loco.  
*Mil.* Pues á cobrar no he de venir tampoco?  
*Die.* Y si á cobrar venis, sabed la caja, que si bolveis á repetir el yerro, haax por vn balcon será el atajo.  
*Mil.* Mire vsted, que es aquele quatro baxo.  
*Die.* Pues pozo tiene, andad.  
*Mil.* Y yo testigos á Dios: Balan Samuel yaya conmigo. *Ya.*  
*Die.* Perdonad.  
*Gar.* Proseguid, señor Don Diego.  
*Die.* Digo, pues, que jamás el fiel sosiego del recato alteró mi pensamientos; mas pues llega á tratarse el casamiento de los dos, sin que medie la violencia, se ha de ajustar tambien la conveniencia: no aveis de dotar á vuestra hermana?  
*Ca.* No, porque á va mayorazgo, vinculados tiene de renta quatro mil ducados.  
*Die.* En juro?

*Gar.* No señor, tierras, y casas.  
*Di.* Linda hazienda; y las casas en qué parte?  
*Gar.* En la calle May r.  
*Dieg.* Famoso asiento; y son lib. es de huésped de aposento?  
*Gar.* Y de otra qualquier carga.  
*Die.* Yo tengo vna de las del privilegio de Laguna, tiene cien pies de fondo, con cecheras, y setenta, y dos pies de delantera, que no la trocaré por vn tesoro.  
*Ca.* Ni yo, que son las casas de mi hermana libres, y juntas.  
*Die.* Todas esa mangana?  
*Gar.* con esse dote, que es puto dinero, es contento casarse vn Cavallero.  
*Gar.* Pues si la voluntad está tan llena, yo el dote no pregunto á vuestra hermana, y el concierto la platica concluya.  
*Di.* La mitad de mi hazienda es toda suya.  
*Gar.* Pues qué resta hazer?  
*Die.* Daros la mano.  
*Gar.* La palabra es bastante.  
*Die.* Eso no es llano, escritura ha de aver de lo tratado; que para aquesto pago yo vn Letrado.  
*Gar.* Pues señ. dad el plazo. *Die.* Eso desee, mañana, que no es dia de correo.  
*Gar.* Pues yo os vendré á buscaros.  
*Die.* No, yo iré á veros.  
*Gar.* Pacientes somos ya.  
*Die.* Mas Cavalleros. *Gar.* A Dios.  
*Die.* A Dios: no tiene tanto agrado desde que le imagino mi cuñado. *Vanse.*  
*Salen Don Juan, y Millan de noche.*  
*Jua.* Jesus, Jesus, qué locuras, esso te has puelto á pensar?  
*Mil.* Si lo has de ver, y tocar, señor, para qué me apuras?  
*Jua.* Mereader tienes? *Mil.* Pues no?  
*Jua.* Pues como el credito corra, y el por ellas nos socorra, mil firmas te daré yo.  
*Mil.* Viendote en pobreza tantas, que en tu amor á firme apuestas, pues siempre en tu amor te acuestas del modo que te levantas. Me acordó mi hambre prolija de vn Mercader rico, y sano de mi tierra, Zamorano, que está como vna botija. Este sabe bien de mi, que



que le tengo por callar,  
y si le pido, ha de dár,  
y mas si llevo por ti,  
con titulo de prellallo,  
à honestar la peticion,  
huir de la negacion,  
para que no cante el gallo.  
Te nombre en ninguna tienda  
por tus bizarrías es nuevos  
y si tu firma le llevo,  
me ha de dár toda su hazienda.

*Jua.* Qué desatinado estas;  
pues esso se puede creer?  
*Mil.* Si yo traygo que comer,  
señor, no lo probarás?  
Así el pan busca el pobrete,  
y de Carpintero campa,  
que ninguno haze vna trampp,  
que no le sobre vn zoquete.

*Jua.* Firma tienes, y licencia,  
veamos: qué de ella se infiere?

*Mil.* Si ella no te enriqueziere,  
se me vuelva de sentencia:  
sobre esta firma que ha dado  
traygo ya escrito vn papel  
para la Indiana, y en él  
aceta amor de contados,  
que como ella ha visto yà  
firma de mi amo, al instante  
lo creera; y aunque de amante  
el papel sin firma vâ,  
como ella no le ha de ver,  
ni él à ella, si yo puedo,  
para que dure el enredo,  
este credito ha de ser.

La letra que yo hago es  
à la firma parecida,  
con que vâ la trampa vrdida,  
que engañará à vn Calabrés.  
Con esso, y mis buenas mañas,  
que yo me las sabré dár,  
à esta Indiana he de quitar  
los pelos de las pestañas.  
Salgan à luz sus doblones,  
ya pienso en lo que se fragnas;  
la boca se me haze agua  
de imaginar en campones.  
Que debe creará Don Juan,  
como el Mercader ignora,  
de alcarrazas de Zamora,  
y son barros de Natan.

*Jua.* Acabame de dezir

lo de la tapada de oy.  
*Mil.* Ay, señor, y qual estoy!  
ay mucho, qué discuirir,  
la mas bella moza hallé,  
y està loca la cuytada.

*Jua.* Loca? *Mil.* Loca. *Jua.* Y està atada?

*Mil.* A mis pensamientos. *Jua.* Qué?

*Mil.* Me està la pobre adorando,  
y es vn proprio lerafin.

*Jua.* Anda puerco galopin,  
conmigo te estas burlando?

*Mil.* Pues à mi, fino dineros,  
qué me falta? *Jua.* Me dâs rifa,  
à vn borracho sin camisa?

*Mil.* Por esso amor està en cueros.

Tu à mi, aunque yo estoy contigo  
no me has visto bien de día:

¿sabes tu la simpatia  
qué tiene el otro conmigo?

Esto de la inclinacion  
tiene varios pareceres;

no has visto muchas mugeres  
perdidas por vn capon?

Si reparas à los ojos,  
los de malos pies adoran:

las preñadas se enamoran  
de los que tienen antojos:

las muchachas de vn muchacho;  
de vn zayno las cegijuntas:

y vna muger que hazia puntas  
se enamoró de vn Gavacho.

Y porque veas el efecto,  
la hora es ya, la seña haré,

retirate allí, porque  
no me culpen el lecreto.

Haze vna seña, abren la reja, y salen Doña  
Ana, y Casilda.

*Ju.* Jesus, qué locura! à ti?

*Mil.* Verás si el passo lo abona.

*Cas.* Eres Millan? *Mil.* De Cardona.

*Cas.* Va mi señora esta aqui.

*Ju.* Abrieron; quedo aturdido!  
cosas de Madrid seràn.

*Mil.* Bien puedo hablar, que Don Juan  
no alcança tiro de oido.

*An.* Qué ay Millan? *Mil.* Brava respuesta.

*An.* Pues qué traes? *Mil.* Responcion,

y acepta, con condicion,

que tu seas la propuesta;

que fin dote, ni invenciones  
te quiere, por ti se muere;

mas si es otra, no la quiere.

B



aunque tenga dos millones:

este papel te dara

mas razon, que yo concluyo  
por no ser largo. *An.* Ves fuyo?

*Mil.* Su firma te lo dirá.

*An.* Pues como cen tanto amor,  
aun no me ha venido à ver?

*Mil.* Pues esso no puede ser.

*An.* Perché? *Mil.* Fuera grande error.

*An.* En qué? *Mil.* Yo sé que te adora.

*An.* Pues qué duda?

*Mil.* Algun delito.

*An.* De qué, si yo lo permito?

*Mil.* Hablemos claro, señora:

mi señor no ay mas que lea

en sangre, y en bizarria,

mas esta tal, que de dia

no ossa que nadie le vea,

su pobreza le retira,

y en casa fufie el calor.

*An.* Pues si es de noche? *Mil.* Peor,

que anda vna ronda que mira

desde la planta al copete,

con vn linternon, que dà;

pues si topan a Don Juan

descalço, que aun no es Juanete,

quieres que responda al cabo,

si vn Alcalde le encontrara,

quien va allá, Don Juan de Lara,

vestido de chicha, y nabo?

*An.* Yo le podré tocorrer.

*Mil.* Santa Barbara bendita,

que en el Cielo estàs escrita:

qué es lo que has dicho, muger?

*An.* Pues qué? *Mil.* Don Juan, que se alaba

de que es del Cid su nobleza,

ha de hazer essa baxeza?

Vive Christo que se clava.

*An.* Si yo en secreto lo ordeno?

*Mil.* Jesus, qué error tan profundo!

quemara sobre esso el mundo:

Sopla musa, que va bueno.

*An.* Yo intervine por mi mano,

por ser de vn deudo, en su quencia,

en vna correspondencia

de las que tiene mi hermano.

De esto resultò, que yo

dos vales suyos guardé,

que algun empeno libré,

que hasta aqui no se ofreció.

Como estan continuo el dallos,

mi hermano en sus diligencias,

por sus muchas dependencias,

no ay duda alguna en cobrarlos,

aviendolo de callar.

Elto asegurado así,

si yo te los doy à ti,

y tu los vas à cobrar,

fin que Don Juan lo supiese,

qué riesgo ay? *Mil.* Riesgo ay en todo,

mas si fuere de esse modo,

pudiera ser que lo hiziese.

Jesus, y que brava mina!

señores, qué aviendo aqui

à pie quedo vn Petoli,

aya quien vaya à la China?

*An.* Pues yo en ir por el no tardo

mas que en leer este papel.

*Mil.* El vale? *An.* Si, *Mil.* Vá por el?

*An.* Al punto buelvo.

*Mil.* Va aguardo:

Bravo va: mi amo està atento,

finjo gravedad con tós.

*Jua.* Elto es sueño: vive Dios,

que pierdo mi entendimiento!

*Mil.* Casilda, ratos sucesos!

*Caf.* Tu la entralte por buen lado.

*Mil.* A flux pintò de contado.

*Caf.* Qué tocaré yo?

*Mil.* Esos huefios. *Caf.* V no mas?

*Mil.* Te traeré luego

vn laúd. *Caf.* Ha galopin!

mira en la rota, que al fin,

las miserias de Don Diego

de Vargas van à parar?

*Mil.* Pues por Dios que siento, que

se llame Vargas. *Caf.* Perché?

*Mil.* Porque lo ha de averiguar.

*Caf.* Mas ya buelva. *Mil.* Pues si agirro,

*Caf.* Calla, y no te delabroches,

que han de valerte estas noches

quando menos, vn catarro.

*Buelve à salir.*

*An.* Millan, ya lei el papel,

verdad es quanto me has dicho:

toma el vale. *Mil.* Susodicho?

y qué es lo que viene en el?

*An.* Quinientos escudos soni

y como fueres gallando

me puedes ir avifando.

*Mil.* Con toda satisfacion.

*An.* A Dios. *Mil.* Bolveré? *An.* Pues no?

*Caf.* Oyes, trae me vna cosilla.

*Mil.* Yo te haré vna seguidilla

de



de envidia, envidia.

Salto, y brinco de contento,  
coche pienso poner oy.

*Jua.* Qué tienes loco? *Mil.* Qué? es loy  
que piardo el sentido.

*Jua.* Y es hermosa? *Mil.* Qué esto ignora?  
como vn oro. *Jua.* Pues qué has hecho?

*Mil.* Me ha metido en este pecho  
mas de quinientos favores,

esto es amor: ha señor,

si tu a la Indiana quisieras,

qué dichoso que te vieras!

*Jua.* Villano, loco, traydor.

*Mil.* Señor, has perdido el seso?

*Jua.* De esto me hablas? *Mil.* Bien por Dios,  
pues yo sé que ay mas de dos,

que te andan royendo el queso,

y por advertencia vana,

no te he dicho que este día

ha reñido Don Garcia

con vn hombre por su hermana.

*Jua.* Qué es lo que dizes, traydor?  
qué te arranca la lengua,

si mientes? *Mil.* Tuya es la mengua.

*Jua.* Mas calla, que ya Leonor

en la rexa está. *Mil.* Pues dale.

*Salen a otra rexa Leonor, y Inés.*

*Leo.* Ya, Inés, mi hermano se ha ido:

si Don Juan avrà venido?

*In.* Ya yo le he visto en la calle.

*Sale Don Garcia de barrio.*

*Car.* A la conversacion iba,

sin dár a mi hermana aviso

de las bodas, y las mias;

mas antes de ir, pues ya miro,

que está al fresco en la ventana,

como otras muchas: dezielo

es atención que la debo,

que es yerro a su regozijo

dilatar la buena nueva.

*Jua.* Qué es esto? vn hombre no has visto  
que azia la rexa se llega?

*Mil.* Si vè. *Jua.* Pues encubrinos,

y acercarnos mas importa.

*Car.* Leonor? *Leo.* Hermano?

*Jua.* Has oído? su hermano es.

*Mil.* De padre, y madre.

*Car.* Tengo de darte vn aviso,

de gusto es; pero despues

te lo diré. *Leo.* Pues qué ha avido?

no me dilates el gusto.

*Car.* Aunque pudiera contigo

avermé antes enojado,

porque huvieses permitido;

aunque en licito agasajo,

de Don Diego mi vezino,

el decente galanteo;

ya, Leonor, te lo permito,

porque el ha de dar tu esposo,

que así lo hemos convenido,

siendolo yo de su hermana:

pagame aora al aviso

en alegrarte, y a Dios.

*Mil.* Delateme aquesé lio.

*Leo.* Valgame el Cielo, qué escucho?

Inés, sin alma relpiro;

qué impensado mal es este?

*Jua.* Elto es, ingrata, aver visto

tus trayciones, y mi engaño,

tus cautelas, y mi olvido,

mi muerte, y tus falsedades,

mi tormento, y tu delito.

Cayga vn rayo, que en zeniza

buelva los alientos mios,

si es que abraza mas vn rayo,

que el fuego que yo relpiro.

*Leo.* Don Juan, Don Juan, ha señor:

ay de mi! buelve, qué has visto?

qué has escuchado? *Jua.* Qué dizes?

*Leo.* Que yo, si tu aqui has oido.

*Jua.* Qué dizes? *Leo.* Digo, señor:

que sé yo lo que me digo;

que yo no. *Jua.* Ha falta! ha tyrana!

venenoso balitlico,

que en tus lunas lisonjeras

me has disfrazado el hechizo?

Eran estos, eran estos

los zelos, y los retitos?

Eran estas las sospechas,

que acreditavan de fino

tu amor falso, y alevoso,

que al incauto pecho mio,

la luz que dió para incendio,

resultó aqui para aviso?

Eran aquellas las quejas,

con que a mi, tu pecho esquivo,

como el caçador altuto,

finjiendo el amante filvo,

al lazo desesperado,

llama el simple paxarillo?

Mal aya la fe engañada!

mal aya el ciego delirio

del amor, que por lisonja

creyó lo que era peligro!

B2

Yo



Yo lo erré, Leñor, no tu,  
yo mismo (ay de mí!) yo mismo  
guí en mi tyrana mano  
a la garganta el cuchillo.  
Yo tuve la culpa, yo,  
de mi me quexo yo mismo,  
que si en el ingrato obrar,  
como ingrato era preciso,  
la culpa tuvo el piadoso,  
que le ocasionó el delito;  
y pues yo tuve la culpa,  
áire al horror, y al sonido  
de la cadena, que arrastro,  
á llorar los yerros míos.

Zaf.

Leo. A Don Juan, leñor: ay Cielo!  
quien tanta desdicha ha viito  
sin dár causa? ¿es soy mortal!  
sin escuchar se me ha ido.

Mil. Qué ha de escuchar? valgame el diablo,  
el vergante, mal nacido,  
que no se las traga á todas  
picadas como pepinos. Le. Escucha, mira.

Mil. Ya miro. Leo. Llamale.

Mil. Ha falsa! ha tyrana! Leo. Qué dizes?

Mil. Lo que yo he oido.

Leo. Qué has oido? Mil. Mis agravios.

Leo. Qué agravios? Mil. Yo los he viito.

Leo. Ven, no te vayas. Mil. Si quiero.

Leo. Porque? Mil. Porque he conocido.

Leo. Qué has conocido?

Mil. Mi mal. Leo. Qual?

Mil. El que Dios es servido.

Leo. Llamame á Don Juan.

Mil. Soy noble. Leo. Tracle aquí.

Mil. Voy ofendido. Leo. De qué?

Mil. De zelos rabiosos.

Leo. O mal aya mi destino,  
que sin rezelar el daño  
me ha llevado al precipicio!

Mil. Mal aya quien muere de hambre  
pudiendo morir de abito!

## JORNADA SEGUNDA

S ale. Millan bien vestido, y Casilda.

Cas. Eres Millan? Mil. No lo ves?

Cas. Pues como ya tan galán?

Mil. Milagro de San Millan.

Cas. Jesús! Mil. Maria, y Joseph.

Cas. Pues quien no aviendo cobrado  
la letra, te sacorrio?

Mil. Vn Mercader en que halló

padre, y madre mi cuydado.

El vió mi aprieto, y su ahorro,

y al ponerla presente,

vio la letra tan corriente,

que escapio esta gala en corto.

Vittio á mi amo, y tras él

librea para dos pages:

que ay en el mundo salvages,

que esto den sobre vn papel,

y vellon para el consumo.

Que tras galas, y librea,

tambien nuestra chimenea

guarnecio de puntas de humos;

y tascando el fiador,

para cobrar real, por real,

queda aora en esse el portal

como mula de Doctor.

Cas. Qué cobrar vienes? Mil. Pues no!

si tres vezes he venido,

y por trampas que he fingido,

Don Diego haze mas que yo:

para oy hizo provision.

Cas. Su miseria no es de creer.

Mil. Miserable puede ser

entre dueñas de racion.

Cas. Pues como estando vestido

no viene á vér á Doña Ana?

Mil. Para esso está á mañana,

que hasta aora no ha salido:

no vendrá él acá en mis dias.

Cas. Ella esperando le está.

Mil. Si mas lo mismo será,

que si esperara el Mesias.

Cas. Grave parece que estás?

Mil. Aora hermana, valgo yo

á veinte suspiros mas.

Cas. No me traes nada? Mil. Qué cayga

en esse error tu cuydado:

pues si yo no te he llevado,

como quieres que te trayga?

Cas. Pues porque darme no quieres?

Mil. Aunque conmigo riñeras

no lo haria, es de baberas

andar dando á las mugeres.

Cas. Ha picaro; mas Don Diego

puede salir, que ya es hora,

avisaré á mi señora,

porque quiere hablarte luego:

cobrala letra, y mi parte

he de tocar della yo.

Mil. Tocar, y cantar, pues no?

Cas.



*Cas.* Pues ello algo he de sacarte,  
 porque el secreto no buelce:  
 mira en lo que ha de ser.  
*Mil.* Pues si me dás á escoger,  
 sea vna muela que me duela.  
*Dent. Die.* Passará por esso vn ciego.  
*Cria.* Yo á dar la quenta me obligo.  
*Cas.* Don Diego es: Millan, qué digo: *Vas.*  
*Mil.* Que es muy lindo Don Diego.  
*Salen Don Diego con una quenta en la mano,*  
*y Ginés.*  
*Die.* Sefenta reales galló  
 sin extraordinario ayer?  
*Cin.* Si, en la quenta lo has de vér,  
 mira si está justa, ó no.  
*Mil.* Quenta toma: bravo vicio  
 fera. *Gin.* Mira si ay error.  
*Die.* Ya lo miro; si señor,  
 mas por Dios que es ladroncico,  
 diez libras de carne? el tino  
 pierdo: pues tratáis con bobos,  
 ó somos en casa lobos?  
*Mil.* Veráse en llegando el vino.  
*Die.* Bien armada vá la quenta;  
 al gigote, y este fado,  
 quatro reales de recado?  
*Mil.* A fè que lleva pimienta.  
*Die.* De mi hazienda han de dár cabos,  
 que recado en tanto aprecias?  
*Gin.* Limones, vino, y especias.  
*Mil.* Aquello le echa de clavo.  
*Die.* Que no he de poder passallo  
 aunque se gaste, imagino.  
 Quarenta quartos de vino  
*Mil.* Esso bien puede tragallo.  
*Die.* Qué es mucho, no se os avisa  
 vos quereis que arda la fragua?  
*Mil.* Pues fino es que le echen agua,  
 no cabe en esso otra lista.  
*Die.* De verduras, y tocino  
 fereis reales: Virgen sagrada.  
*Gin.* Entra en esso la ensalada.  
*Die.* Qué ensalada? *Gin.* De pepinos.  
*Die.* Jesus, y qué disparates  
 repartas á los vézinos  
 la ensalada de pepinos.  
*Mil.* Algo lleva de tomates,  
*Die.* Pepinos? yo pierdo el juicio.  
*Gin.* Y azeite no quenta nada?  
*Die.* Pues hazese esta ensalada  
 con azeite de aparcio?  
 no señor, no me esta á quento,

no la passo. *Gin.* Si lo hallais?  
*Die.* Vive Dios que me filais  
 á mas de ochenta por ciento.  
*Mil.* Yo entro aqui, a mal tiempo llevo,  
 de hallaros tan enojado  
 me pesa. *Die.* Quien? *Mil.* Vn eniado  
 muy vuestro, señor Don Diego.  
*Die.* Muy puntual sois. *Mil.* Se passa  
 necesidad, á fè mia.  
*Die.* No vendreis liquiera vn día,  
 quando no me halleis en casa?  
 porque aunque os digan que no,  
 siempre en ella me encontráis?  
*Mil.* Pues si vos no me pagais,  
 qué importa que os halle yo?  
*Die.* Pues oy, para no canaros,  
 no eltoy en casa. *Mil.* Esso es bello,  
 mas huelgome de sabello.  
*Die.* Para qué. *Mil.* Para esperaros.  
*Die.* Pues oy pagaros no quiero.  
*Mil.* Batta, pues os defendeis:  
 mas ya que no me pagueis.  
*Die.* Qué quereis? *Mil.* Vèr el dinero.  
*Die.* Oy no ha de ser. *Mil.* Pues, señor,  
 de vn Mercader, á quien debo,  
 viene conmigo el mancebo,  
 y ha apostado el hablador  
 vn doblon de á ocho conmigo  
 á que no me pagais oy.  
*Die.* Qué dezis: sabe quien soy?  
*Mil.* Si señor, yo se lo digo,  
 mas ya perderé con él.  
*Die.* A qué oy no os pago apostó?  
*Mil.* Esso es lo que siento yo.  
*Die.* Dadme luego esse papel.  
*Mil.* Que vuestro valor confirma,  
 porque os alaben los mudos.  
*Die.* Vale quinientos escudos:  
 Lleve el diablo quien tal firma:  
 para esso tiene dineros  
 vn hombre? vn rico, es vn Moro:  
 quinientos escudos de oro,  
 los quereis en peruleros?  
*Mil.* Señor, que no es paga aquesta,  
 y en la apuesta se incluyó.  
*Die.* Pues quien hazeros mandó  
 sobre mi credito apuesta?  
*Mil.* Por Dios, que apostara vn dedo  
 con quien el credito os niega.  
*Die.* Aora, señor. *Mil.* Lumbre pega.  
*Sale Ginés.*  
*Gin.* Don Garcia de Toledo



os entra á buscar. *Mil.* San Pablo.  
*Die.* Este hombre me ha hecho tardar,  
 que ya yo le iba á buscar:  
 pagadela con el diablo. *Vas.*  
*Mil.* Quien me ha de pagar? *Gil.* Yo solo.  
*Mil.* O Ginés, en Antioquia  
 te dè el Santo vna Parroquia.  
*Gin.* Lo quereis en plata? *Mil.* Volo.  
*Gin.* Pues elperad. *Mil.* Si es de espacio,  
 que yo tengo, advierta vè  
 poco esperança. *Gin.* Porquè?  
*Mil.* Porque enamoro en Palacio.  
*Gil.* Voylo á contar. *Mil.* Tal conviene.  
 Dios te haga por tu tintero  
 Contador de vn heredero,  
 que no sabe lo que tiene.  
*Sale Doña Ana, y Casilda.*  
*Cas.* Espera Millan. *Mil.* Ya espero.  
*Cas.* Ya hablar puedes, pues se han ido.  
*An.* Gran pesar tengo. *Mil.* Qué he oido?  
 aun tiemblo aqueite dinero.  
*An.* Como está Don Juan? *Mil.* Bizarro.  
 con pages, y con vestido.  
*An.* Como á verme no ha venido?  
*Mil.* Porque oy le ha dado vn cararro  
 de zelos, que pierde el tino.  
*An.* Y elti male? *Mil.* May ansioso,  
 está, por Dios, entadoio,  
 porque rabia de cetrino:  
 tente lengua, á desbuchallo  
 iba, por el alto Febo,  
 que no vale lo que llevo  
 la mitad de lo que callo.  
*An.* Qué cetrino? *Mil.* Vnas pasiones  
 pituytolas, que en el pie  
 causan los callos. *An.* En qué?  
*Mil.* Dixe mal, en los pulmones.  
*An.* Pues qué importa esto al dezirme,  
 que estava malo primero?  
*Mil.* Que están contando el dinero,  
 y eltoy rabiando por irme.  
*An.* Pues vete, y dile al momento  
 á Don Juan, que trille eltoy,  
 porque he oido tratar oy  
 con otro mi casamiento;  
 y que si mi hermano passa  
 á executar lo propuesto:  
 mas no digas nada desto,  
 sino que espere en su casa,  
 que yo luego, con licencia  
 de mi hermano, he de salir  
 de disfraz, por conuenir,

hazer vna diligencia?  
 y á lo fino agradecida,  
 que en sus papeles está,  
 pasare yo por allá,  
 para lograr la salida,  
 y agradecer su fineza,  
 y allí del modo que intento  
 lograr nuestro casamiento,  
 le dire con mas llaneza:  
 Véluego al punto, Millan,  
 y que me guardéis te ruego.  
*Mil.* Pues has de ir á verle luego?  
*An.* Claro está. *Mil.* Arredro Satán!  
*Cas.* Qué te estás aquí hecho vn leño  
 anda presto, si ha de ser.  
*Mil.* Gran ingenio es menester  
 para salir deite empeño:  
 mas de todo, Dios mediante,  
 salir lindamente espero:  
 sobre yo aora el dinero,  
 y despues Trampa Adelante. *Vas.*  
*An.* Casilda, de mi desco  
 no es este el mayor cuydado,  
 que en la calle, me han contado,  
 que tiene otro galanteo.  
*Cas.* Ay tales bellaquerias!  
*An.* Sabráslo con mas afecto?  
*Cas.* Aunque estuviera el secreto  
 debaxo de siete tias,  
 sabré la que galantea,  
 y quien es, y donde vive,  
 si le ha hablado, y si le escribi,  
 y sabré lo que desea:  
 si es hermosa, y de buen arte,  
 donde oye Misa, y su estado,  
 y con quien se ha confesado  
 de dos años á esta parte.  
*An.* Si esto sabes, mejor sin  
 en mi cuydado tendré.  
*Cas.* Y si te importa, sabré  
 esta noche hablar Latin.  
*An.* Pues vén, dame el manto aprisa,  
 y vamonos, que ya es hora.  
*Cas.* Oy sabré á quien enamora,  
 aunque sea vna Abadesa.  
*An.* Vamos. *Cas.* Nada te dè enojos,  
 si yo salgo de coete,  
 que veré mas que vn grumete  
 de la gavia del medio ojo. *Vas.*  
*Salen Don Juan, cabandose de vestir de gac,*  
*la y Jusepico, y Manuelico de paxecilloe,*  
*con librea, con la capa, y la espada.*  
*Jus.*



*Jus.* Señor, no ha buuelto Millan?  
*Jua.* No importa, sald্রে sin él,  
 pues desta pena cruel,  
 las violencias no me dãn  
 lugar a la admiracion,  
 de su industria, y su osadía,  
 pues con vna firma mia  
 me ha dado esta oñtencion:  
 mas a quẽ tiempo la suerte  
 conmigo no ha sido avara?  
 pues me da cito quando hallara  
 mayor alivio en la muerte?  
 Julepico, la pretina.  
*Jus.* Aquí etta ya. *Jua.* O injusto amor!  
 tal traycion capo en Leonor?  
 como el alma lo imagina?  
*Jus.* La capa, Manucl. *Man.* Ya vã.  
*Jus.* Acaba, que etta esperando.  
*Man.* Todo el dia has de andar dando?  
*D. ent.* Mil. Ha mezo, entra por acá.  
*Jua.* Quẽ es esto? *Jus.* Millan, señor.  
*Sale Millan con vn esportillero, que trae  
 vn talego.*  
*Esp.* Levaya ò denno a venida,  
 la espalda trayo inolida.  
*Mil.* Ponga aquí, y no sea hablador,  
 que no pago titulillos.  
*Esp.* Pois si voste me ha levado  
 dende la cale do Prado,  
 en ruba de los Basillos.  
*Jua.* Este su industria confirmase  
 Millan. *Mil.* Meteldo aqui vos.  
*Jua.* Quẽ traes ai? *Mil.* El bien de Dios.  
*Jua.* Quien te lo ha dado?  
*Mil.* La firma. *Esp.* Non me paga?  
*Mil.* Ya se encoge;  
 pues tome, y vayase luego.  
*Esp.* Seis cartos por vn talego  
 leve ò diablo quien tal troge.  
*Mil.* Pues quẽ quiere su codicia?  
 no es lo que se le promete?  
*Esp.* Sete mercee. *Mil.* Quẽ es siete?  
 quẽ no los vale Galicia?  
*Esp.* Sin ò cartos non me irei.  
*Mil.* Oyga el vergante, y dá voz:  
 yo le harẽ salir a cozes.  
*Esp.* Aquí de Dios, y do Rey.  
*Jua.* Ha Millan? *Mil.* No le he dado harto?  
 pues quẽ quiere el verganton?  
*Jua.* Por vn quarto hazes quẽtion?  
*Buelt.* *Esp.* Mande vocẽ darne ò carro.  
*Mil.* Vive Dios, si entra, que ya

le dexela boca rafa.  
*Esp.* Leven se os diabros a casa:  
 è a min. porque vine acá.  
*Jua.* Porquẽ vn quarto no le dãs?  
*Mil.* Quẽ bien que lo ettas hablando,  
 porque lo ettoy yo sudando,  
 mientras tu en la cama ettas:  
 ganelo vited, como yo,  
 y despues sea liberal.  
*Jua.* Quẽ ay desto? que aunque mi mal  
 discuntir no me dexõ,  
 ya es fuerza que lo repare,  
 a pesar de mis desvelos.  
*Mil.* O lleve el diablo los zelos,  
 y quien mas dellos hablare,  
 siendo de agravio el indicio,  
 te acuerdas de su hermosura,  
 dexala, aprende de vn Cura,  
 que olvida con Beneficio.  
*Jua.* Bien dizes, Millan amigo,  
 si yo hablare mas en ello,  
 pon sobre mi labio el sello  
 de la infamia, que me obligo,  
 desde oy mi pecho sentencio  
 a no pensar en mi agravio,  
 del castigo de mi labio  
 con este mudo silencio:  
 ha ingrata! ha falsa, engañosa!  
 no es duda, yo lleguẽ a vello.  
*Mil.* Y esto es no hablar mas en ello?  
*Jua.* Pues hablémos de otra cosa.  
*Mil.* Y para el caso ya tarda.  
*Jua.* Pues quẽ ha avido? *Mil.* El Mercader,  
 que quiere venirse a vãn.  
*Jua.* Pues yo he de hablarle. *Mi.* Guarda.  
*Jua.* Pues quẽ he de bazer? *Mil.* Inte luego,  
 pues las capas, y marchar:  
 ca, a la puerta a esperar.  
*Jus.* Ya vamos. *Mil.* Pues sea con fuego,  
 presto, ò andará el porrazo.  
*Man.* Ya salimos, no nos dẽs.  
*Mil.* Quẽ replica el Montañes?  
*Man.* Valga el diablo el bufonazo.  
*Jua.* Pues vendrá luego? *Mil.* Imagino,  
 que etta asã. *Jua.* Pues huir.  
*Mil.* Por estotra puerta has de ir,  
 no te encuentre en el camino:  
 ponte a yroso esse sombrero,  
 y no en la capa te enlazes:  
 alza la espada. *Jua.* Quẽ hazes?  
*Mil.* Todo esto vale dinero.  
*Jua.* Quẽ dinero? *Mil.* El que se trae.



*Jua.* Con quien hablaste *Mil.* Con mi pecho.  
Valgame Dios, no es bien hecho,  
que se luzga mi trabajo?

*Jua.* Pues no boy bien? *Mil.* Nelo ignoro:  
mas si mi intento supieras,  
quisiera yo que salieras  
hecho vn mismo pino de oro:  
vã el vigote con buen buelo?

*Jua.* Bueno vã. *Mil.* Juntale vn poco.

*Jua.* Què importa el vigote, loco?

*Mil.* Valgame Dios! Viene apelo,

y Dios sabe lo què passas;

mas no te hallen de repente:

vete, que siento entrar gente.

*Jua.* Pues di, que no estoy en casa.

*Salen Leonor, y Inès con mantos.*

*Leon.* No importará, si yo es figo,

pues ya os vi, señor Don Juan.

*Mil.* Escurre. *Jua.* Aparta, Millan.

*Mil.* Cuerpo de Christo conmigo.

*Jua.* Què es lo què mandais, señora?

*Leo.* Buen estilo. *Jua.* No es cortès?

*Leon.* Eltraño à lo menos es.

*Mil.* No es sino de casa aora:

señor, que has de ir à Palacio,

como el Secretario avisa.

*Leon.* No tienes que darle prisa,

que le he de hablar muy despacio.

*Jua.* Señora, yo estoy faltando

à vn empeño. *Mil.* No se ve?

èl no puede oir. *Leo.* Porquè?

*Mil.* Porque estoy yo rebentando,

y porque oirte no quiere,

y porque irse es testimonio,

y porque lleve el demonio

el alma que no se fuere.

Y porque estamos aora

en grande aprieto, y porque

se vã, se ha de ir, y se fuere.

*Jua.* Dizes bien, à Dios, señora.

*Leo.* Señor Don Juan, el negar

el credito à mi razon,

lo podeis hazer zeloso,

pero no escusarle no.

Porque si para esto ay causa

en los hombres como vos,

no la ay para ser grosero

con mugeres como yo.

Entre el no creerme, ò no oirme,

ay mucho en vuestro valor,

que no oirme es groseria,

y el no creerme, zelos son,

Y si para tener zelos

mi amor la licencia os dió,

para ser tan descortès

no os la ha dado mi opinion.

Y alsi, oid, señor Don Juan,

que aunque rendido mi amor,

os dexará estar zeloso,

pero defatento, no.

*Jua.* Pues dezid, que ya os escuchos

Millan, cayde tu atencion

de la puerta. *Mil.* O peña al alma

de los zelos! confesion

tiene aqui para tres horas,

y espero el Predicador:

señor, abfuelvela luego.

*Jua.* Dezid, pues, que atento estoy

*Leo.* Yo, ferè. Don Juan, muy breve.

*Mil.* Pues departetelo Dios,

porque si viene la Indiana,

no ay al calo redencion.

*Leon.* Lo primero, en mi venida

se ha de suponer, que yo

no vengo à satisfaceros,

porque la satisfacion,

quando no culpa en la queixa,

supone causa; y yo estoy

tan lexos de averla dado,

que de mi fè, el claro Sol,

no fufiria en su pareza

aun esse leve vapor.

A defengañaros, si,

del escupulo menor,

y como para mi corra

por delengano el que os doy,

para vos, señor Don Juan,

entre la satisfacion,

ò el defengano, escoged

lo que estuviere mejor.

*Mil.* Al caso, muger del diablo,

que si tardas, vive Dios,

hemos de pedir limosna.

*Jua.* Si es el intento, Leonor,

defengañarme, es en vano,

quando yo tanto lo estoy;

pues sè que fue mi esperança,

como aquella breve flor,

què madrugò en el almendro,

y de trempana murió.

Que la dicha de romper,

antes que otras, el boton,

siendo dicha à su hermosura,

fue peligro à su verdor:

pues



pues por ser antes que todas,  
cerro al tiempo la razon,  
y murió al rigor de vn ciegos;  
que ay dichosos, como yo,  
en quien sus dichas, por dichas,  
su mayor peligro son.  
Lo que tu quieres dezirme,  
ya yo lo he oído, Leonor,  
que aunque tu no me lo has dicho,  
en quien quiso como yo,  
la soledad de los zeles,  
vn mental tribunal son,  
donde es el juicio el discurso,  
la memoria el Relater,  
yo el Actor, tu agravio el reo,  
tu Abogado mi pafsion,  
è voluntad, que es todo vno,  
y en este pleyto interior,  
por ti hablò mi voluntad,  
y oyendo la razon,  
te condenò; mira aora,  
si hablas tu, que hará mi amor,  
si te ha condenado, quando  
hablò por ti mi pafsion?  
Y porque mejor conozcas,  
si hablò bien en tu favor,  
todo lo que has de dezirme  
es esto, que es gran rigor,  
hazer mayor la sospecha,  
que à mi tu hermano me diè.  
Porque si aquèl Cavallero  
mirasse con atencion  
escandalosa tus reas,  
pudo ser sin tu favor,  
y ser culpa en tu ofadía,  
lo que en ti no fue ocasion,  
Dezir, que lo permitiè,  
no le culpa, porque no  
es fuerza aver voluntad,  
en lo que fue permission,  
y que pudo ser desprecio  
no escusarlo, y quando no,  
en dexarse amar ay riesgo  
de vanidad, no de error.  
Que no es culpa el ser querida  
vna muger, ni vn amor  
afianzando à su fineza,  
se obliga à mas atencion.  
Y esto se conoce claro,  
porque vna muger, Leonor,  
de tus prendas, para que  
pudiera admitir à dos,

vno en competencia de otro,  
y mas hombre como yo,  
donde tiene tu esperança  
tan lexos la possession?  
Porque si huviera caído  
en esse competidor,  
quando tu hermano te ofrece  
su casamiento, y estoy  
tan lexos de presumirle,  
no fuera ignorante error  
el desfrandar tu deseo  
por darme satisfacion.  
Defengañò dezir quise,  
no sea aqui, que el pundonor,  
sobre esta question de nombre,  
me barage la razon.

Y demás dello, se infiere,  
que no le admite tu amor  
en venirme à mi à buscar,  
porque à tenerle aficion,  
mi retiro te la logra:  
pensar que es repatacion,  
para quedar bien conmigo,  
es mas infusible error,  
porque si dize tu hermano,  
que las bodas de los dos  
son mañana, para que  
me avias de buscar oy,  
ni intentar vn defengañò  
de tan breve duracion?  
Y en fin, si tu le quisieras,  
quererle era lo mejor,  
dexarte yo, fuera alivio;  
luego es buscarme razon,  
que lo desmiente, porque,  
què pierde tu pundonor  
en no quedar bien conmigo,  
fino he de ser tuyo yo?

Todo esto, Leonor, me ha dicho  
mi voluntad, que en mi amor  
la he puesto yo de tu parte:  
mira tu si en tu favor  
puedes tener mas razones,  
que juntar à tu razon?

*Mil.* Ni la mitad, vive Christo;  
maldito sea quien tal diò,  
porque ha de agarrarse dellas,  
como gato de riñon.

Señor? *Jua.* Aguarda, Millan.

*Mil.* Qué es que aguarde? aqui de Dios,  
Santa Isabel, abogada  
de toda visitacion.

C ha.



hazed, que yerran la casa.  
*Leo.* De suerte (ay de mí!) señor,  
 qué quanto quiera deziros,  
 pierde el credito mi vez?  
 ó mal aya mi desdicha!  
 mas qué vana maldición?  
 qué mas mal puedo tener,  
 que el que padeciendo estoy?  
 Pues señor Don Juan, en esto  
 no me queda apelacion,  
 ni yo puedo dezir mas  
 de lo que aveis dicho vos;  
 menos si, que vna verdad  
 es muy breve en su razon,  
 y de muchas adornada,  
 fuele perder el valer.  
 Si vos dudais mi verdad,  
 ella os vencerá, señor,  
 mas si no quereis creerla,  
 la vencida seré yo.  
 De fino amante es la duda,  
 y de noble fe es primor,  
 sobresaltarse con ella,  
 mas desesperarse, no.  
 Hazer preciso vn agravio,  
 quando ay duda en su ocasion,  
 es desseo de la ofensa,  
 mas que fuerza de dolor.  
 Quien ama, teme el agravio;  
 pero quien le imagino,  
 sin valerle de la duda,  
 nunca le tuvo temor.  
 Si vitta vna ofensa, mata,  
 no ay sentido, ó no ay amor.  
 En quien pudiendo dudarla,  
 contra el alma, la creyó.  
 Y si no ay amor, Don Juan,  
 no le queda à mi dolor  
 mas defensa, que mi llanto:  
 salga tu oculto veloz,  
 hasta que al continuo erabate,  
 deshecha la firme vnion  
 de sus profundas raizes,  
 salga en lagrimas mi amor.  
*Mil.* Esto vá muy a la larga,  
 y yo tamaño estoy:  
 y ellas que vienen: Jesvs!  
*Jua.* Qué ay, Millán? *Mil.* San Salvador.  
*Jua.* Qué dizeis? *Mil.* Santa Gertrudes.  
*Jua.* Qué tienes? *Mil.* San Telefon:  
 tu hermano Leonor tu hermano.  
*Leo.* Qué? *Mil.* Que sin duda te vió,

y entra aca. *Leo.* Qué es lo que dizes?  
*Mil.* Que entra por el sacittel  
 de los músicos del Cielo.  
*Leo.* Ay de mí! sin alma estoy.  
*Jua.* Leonor, por éttotra puerta  
 te puedes ir. *In.* Ay Leonor!  
 vamos, que es grande el peligro.  
*Leon.* Siguieme, Inés. *In.* Trás ti voy.  
*Leo.* Ay, Inés, yo estoy mortal!  
 quedarnos será mejor  
 aqui escondidas, por ver,  
 si me ha vulto, o si me oyó;  
 que ir a casa, es mas peligro,  
 si nos ha vulto à las dos.  
*In.* Bien dizes, aqui te encubre.  
*Mil.* Vete tu tambien señor.  
*Jua.* Qué esirme: yo he de esperarle.  
*Mil.* Mira que ha sido ficcion,  
 que es quien viene el Mercader.  
*Jua.* Pues loco, infame, traydor,  
 quando en lo que a mí me importa  
 vida, y alma, hablando estoy,  
 con tan leve riesgo éitorvas  
 el alivio à mi dolor?  
 Entre el Mercader, qué importa  
 que a recebirle ire yo.

*Salen Doña Ana y Casilda.*

*Cas.* Aqui están. *Jua.* Quien entra aquí?  
*Mil.* Mugerres pienso que son:  
 Jesus, qué se cae la casa!  
*Jua.* Qué dizes? *Mil.* Que se quedó  
 en la puerta el Mercader.  
*Jua.* Y éstas mugeres, quien son?  
*Mil.* No las conozco. *Jua.* Qué dizes?  
*Mil.* Qué he de dezir: qué sé yo,  
 me lleven dos mil demonios  
 el alma que me parió.  
*An.* Señor Don Juan:  
*Mil.* Vive Christo.  
*Jua.* Qué mandais, señora, vos?  
*Leo.* Ay, Inés! no ves que humano  
 que ha dado aqui la ocasion.  
*An.* Ha infames! ellos son hombres:  
 en todos fuego de Dios.  
*An.* Señor Don Juan, ya que os debe:  
 tantas finezas mi amor,  
 como me significais,  
 no viniendo à ver me vos,  
 quiero yo venir à veros;  
 mas ya sabreis la ocasion,  
 y tambien avreis sabido  
 en quan gran peligro estoy.

*Esq.*



*Está Millán por detrás haciendo señas, y Don Juan volviendo, y él disimulando.*

Mi hermano quiere casarme,  
y el remedio deste error  
he librado en vuestro amparo,  
por pagar vuestra afición.

*Jua.* Tened, señora, tened.

*Mil.* Alto, toltóse el reloj,  
y anda á buelo el badajo.

*Jua.* Qué fineza, ni qué amor,  
qué peligro, ni qué hermanos  
o con quien hablais, que yo  
ni os conozco, ni os he visto,  
ni sé en lo que hablando estoy?

*Leon.* O qué baeño! como ha visto,  
que aquí me he quedado yo,  
haze la deshecha, Inés.

*Jua.* Qué es lo que dezis, señor?  
pues como hablais de esta suerte  
con mugeres como yo?

Millán me está haciendo señas,  
y no entiendo la ocasión:

Casilda, entiendes tu aqueſto?

*Cas.* Como he de entenderlo yo?  
No lo entenderá Galvan.

*An.* Señor Don Juan, qué ocasión  
ay para fingir?

*Bueno* Don Juan, y coge á Millán haciendo  
señas, y él disimulando

*Jua.* Millán?

*Mil.* Jesús, qué fiero calor!

*Jua.* Qué es esto? *Mil.* A mí me lo dizes?

*Jua.* Pues quien lo sabe? *Mil.* El Mayor:  
preguntalelo á tu abuela.

*Jua.* Pierdo el juicio, vive Dios!

*Mil.* Pues qué he de hazer? yo reniego  
del padre que me engendró.

*Salen Leonor, y Inés.*

*Leon.* Señor Don Juan, si sois deſtoſa,  
no es juſto que os dé ocasión  
el ſer ingrato con vna,  
de ſer groſſero con dos.

*Mil.* Jesús, qué dolor de hijada!  
que me muero, confesion.

*Cas.* To, to, to, señora mía,  
ya he despuntado esta flor:  
ó qué lindos embutteros!

*Leon.* Señor Don Juan, deſtos ſois,  
y por eſto era el fingir?  
qué enmudeceis? dad razón  
de vos aqueſta ſeñora,

que por no eſtorvaros ya,  
me voy para daros tiempo  
de dár la ſatiſfacion.

*An.* Eſto no, la ſatiſſeche,  
mi Reyna, aveis de ſer vos,  
que podreis tener de qué,  
que en mí no ay queſa, ni amor,  
ſobre que cayga eſte empeno:  
y aſſí, ſeñora, me voy,  
para dexaros lugar,  
de que haga, Don Juan, con vos  
lo que pudiera conmigo,  
ſi no fuera yo quien ſoy.

A Dios, mi ſeñor Don Juan.

*Mil.* Por acá, cuerpo de Dios,  
no ſalgan de quatro, en quatro.

*An.* Por donde quiera, iré yo.

*Jua.* Elſperad, oíd, ſeñora,  
que aveis de dezir, por Dios,  
que ni os he viſto en mi vida,  
ni os hablé, ni sé quien ſois.

*An.* Eſſo mas, ſeñor Don Juan,

qué yo dé ſatiſficion?

con mugeres de mi porte

aprended trato mejor;

que el que no me conocéis,

os quiero acatar, por no

ir obligada al caſtigo

de vuestra deſatencion.

Vén, Caſilda. *Mil.* Per aquí.

*Cas.* Otra puerta ay? *Mil.* Y otras dos,  
que me han echado á perder.

*Cas.* Vergante, infame, buſon,  
alcahuete, aun te queda  
lengua para hablar de nos?

ha noramal, canalla,

pobretonazos, puf. *Mil.* Poſ.

*Jua.* Qué es eſto que me ſucedé,

Millán? qué es eſto, traydor?

*Mil.* Oygan eſto, en mi deſfoja?

*Jua.* Aquí ay traycion. *Mil.* Qué traycion?

pues llevenlas á San Blas,

y me quemén, vive Dios,

ſino eſtán endemoniadas.

*Jua.* El Juizio perdiendo eſtoy.

*Leo.* Que no ay que perder, Don Juan,

para qué es eſto, ſeñor?

ſi ya vuestra voluntad

os dixo quien era yo?

y eſto ſe conoce claro,

porque vna muger, Leonor,

de tus prendas, para qué

C.

pu:



podiera admitir à dos?

*Jua.* Claro està. *Leo.* Pues no està claro:  
y mas hombre como yo,  
donde tiene tu esperança  
tan lexos la possessiõ.

*Jua.* Millan, yo pierdo el sentido.

*Mil.* Qué se me da à mi, señor.

*Jua.* Ya me voy. *Mil.* Ahora mas que hablen  
hasta reventar, los dos.

*Jua.* Qué, pretendes descontentar  
agravios que he visto yo  
en vn engaño como este?

*Leon.* Y tus celos no lo son?

*Jua.* A ti te culpò tu hermano.

*Leon.* Y à ti tu misma traycion.

*Jua.* El lo dixo en mi presencia.

*Leon.* Y aquí donde estava yo?

*Jua.* El culpò tu liviandad.

*Leo.* Y esta dama qué culpò?

*Jua.* Esto es ilusion, ò sueño?

*Leon.* Tambien yo soñando estoy.

*Jua.* No fino vela en mi agravio.

*Leon.* Y tu has velado en mi amor?

*Jua.* Esto es cierto. *Leon.* Y esto es falso?

*Jua.* Es locura. *Leo.* Tu aprehension.

*Jua.* Y la tuya? *Leo.* Es evidencia.

*Mil.* Lo peor es, que ya no ayra dinero,  
porque el credito, y todo hemos perdido.

*Jua.* Pues por qué? *Mil.* Ay mas donosa boberia;  
no te avisè que el Mercader venia?  
va heheò vn perro de vér lo que aqui ha ayido,  
y de lo que me ha dado arrepentido.

*Jua.* Pues de qué? *Mil.* Qué es de qué? pues si venia  
à vér lo que de ti le avia contado,  
que era tu ingenio, agrado, y bizarria;  
y h. l. a, quando te espera melurado,  
vn hombre, que de ti viene à informarse,  
quatro damas aqui para arañarse,  
que por poco vna a otra el moño arranca,  
quien quieres que se atreva à darte blanca?

*Salen Leonor y Inès turbadas.*

*Leo.* Inès, Inès, libremos nuestra vida  
de tan grande peligro. *Jua.* Tente, espera;  
qué es aquesto, Leonor?

*Leo.* Yo soy perdida:  
verdad salió lo que fingido eras;  
al salir deste quarto: yo estoy muerta!  
encontré con mi hermano, que sin duda,  
porque nos við nos esperò à la puerta,  
subrime el rostro, mas turbada, y muda,  
no sabiendo que hazer, me buelvo adentro,  
y él se arrojò tras mi, por el encuentro:

*Don.*



*Jua.* Quien lo asegura? *Leo.* Esta accion.  
*Jua.* Pues qué has visto aqui? *Leo.* A tu dama.

*Jua.* Quien dize que lo es? *Leo.* Su voz.

*Jua.* Pues no, Leonor. *Leo.* Pues, Don Juan.

*Jua.* Esta queixa. *Leo.* Este dolor.

*Jua.* Es agravio. *Leon.* Ha sido afrenta.

*Jua.* Yo no la trueco.

*Leo.* Ni yo. *Jua.* Pues qué esperas?

*Leo.* Pues qué aguardas?

*Jua.* Yo nada: à Dios. *Leo.* Pues à Dios.

*Mil.* Ai con dos mil demonios,

que os lleven à ambos à dos.

*Leo.* Vén, Inès. *In.* Vamos, señora.

*Jua.* Llama, Millan. *Mil.* Llánta yo?

no llamè quando perdia,

porque vna sota salió,

todo el dinero en la suerte,

y llamaré ahora? *Leo.* Ay Dios!

nos dexan, Inès? *In.* Y como.

*Leo.* Pues vén, que aunque mi dolor

me vá quitando la vida,

no ha de vencer su traycion. *Vas.*

*Jua.* Fueffe? *Mil.* Como vna canilla.

*Jua.* Ay de mi! sin alma estoy:

qué es lo que me sucede de ansia muero!  
caso como este, à quien ha sucedido



DE D. AUGUSTIN MORETO.

Don Juan, señor, por mi peligro mira.

Mil. Ves, si lo que dixes era mentira?

Jua. Leonor, entra adentro.

Mil. En vn instante. Leon. Y si entra acá?

Mil. Negar. Trampa adelante.

Sale Gar. Esta sospecha ya à evidencia passa.

Viniendo con Don Diego por la calle,  
dos mugeres vi entrar en esta casa,  
que vna su hermana pareció en el talle,  
y fingiendo el acaso de vn olvido,  
de su hermano, zeloiso, me despidos  
y estando yo esperandola en la puerta,  
al salirle las dos, para hazer cierta  
mi sospecha, al instante que me vieron  
à aquelle mismo quarto se bolvieron.  
Ya es de mas calidad este rezelo,  
y he de reconocerlas, vive el Cielo.

Jua. Què buskais en esta casa,  
ò què mandais, Cavallero?

Gar. Aqui entraron dos mugeres.

Mil. Mas han entrado de ciento,  
mas y à todas son salidas.

Jua. Pues què os importa à vos esto?

Gar. Sè, que están dentro. Mil. Es vlted  
de los que saben de adentro?

Gar. Yo vengo à reconocerlas,  
y lo he de hazer, vive el Cielo.

Mil. Reconocerlas es mucho,  
conocerlas basta. Jua. Empeño  
muy dificultoso es este.

Gar. Pues yo estoy à todo riesgo  
resuelto à lo que os propongo.

Sale Don Diego por la puerta que salió su  
hermana.

Die. Por esta puerta salieron,  
y he de saber à que entraron;  
mas Don Garcia? Gar. Don Diego?

Die. Cielos, aqui Don Garcia?

Gar. Don Diego aqui ha entrado, Cielos?

Die. Si vió salir à mi hermana?

Gar. Si con mi sospecha ha buuelto?

Die. Viniendo con Don Garcia,

algo alterado, y suspenso  
se despidió en esta calle  
de mi turbado; diziendo,  
que olvido una diligencia,  
que era preciso hazer luego.  
Seguile yo rezeloiso,  
entró en vna casa, espero,  
y de otra parte mas baxa,  
que segun lo que aora entiendo  
entrambas son deste quarto.

salir à mi hermana veo.

Seguila, sin que me viese,

y en casa apenas la dexo,

quando por la misma puerta

buelvo aqui, à ver à que intento

mi hermana entró en esta casa,

y aqui à Don Garcia enquentro

con la misma duda acalor;

mas por si ha sido lo mismo,

dissimular me conviene.

Gar. Què buskais aqui Don Diego?

Die. Al despediros de mi,

me dexaste con rezelo

en esta calle, por iros

con el rostro descompuesto.

Yendo con este cuydado,

encontré à mi hermana luego,

que oy salió à ver à su prima,

acompañela, y la dexo

en casa, y buelvo à buscaros,

porque os vi entrar aqui dentro;

halloos sin color, el rostro

alterado, y descompuesto,

y estoy de vos ofendido,

pues siendo amigo, y ya deudo,

y aviendo salido juntos,

si le ay como lo sospecho,

faltais à todo; en no darme

parte à mi de aqueste duelo.

Mil. Virgen, què batiburrillo!

las manos doy de concierto,

por sacar pies deste caso.

Gar. Lo que por mi passa, es sueño

yo vi entrar en esta casa

à la hermana de Don Diego.





y el dize, que aora le dexa  
en su casa: no lo entiendo?  
pues qué mugeres serian  
las que al verme sebolvieron?  
mas qué importa esto, si ya  
voy de mi error satisfecho?  
A vuestra casa aveis ido?

*Die.* De ella en este instante buelve.

*Gar.* Con vuestra hermana?

*Die.* Si amigo,

qué dudais? *Gar.* Venir tan presto.

*Die.* Pues si vengo con cuydado.

*Gar.* Sin duda yo he estado ciego.

*Die.* Qué duelo ay aqui? *Gar.* Ninguno:  
a hablar à este Cavallero  
entré, ya le hablé, y me voy:  
señor, despues nos veremos.

*Jua.* Quando fuerdes servido?

*Die.* Qué defengano mas ciert o,  
que ir yo a ver si está en su casa,  
quando quedan aqui dentro  
las que causaron mi duda?  
A Dios, pues: vamos, Don Diego.

*Die.* Varnos. *Mil.* Señores, qué miro!  
están borrachos?

*Die.* Cavallero? *Jua.* Qué mandais?

*Die.* Yo tengo con vos vn duelo  
muy pesado que ajustar,  
à buscaros vendré luego:  
donde me esperais? *Jua.* Aqui.

*Die.* Pu es la palabra es aceto.

*Jua.* Yo la doy. *Die.* A Dios. *Jua.* A Dios.  
Millan, el sentido pierdo.

*Mil.* Yo pierdo doble, señor.

*Jua.* A Leonor asegurèmos,  
y venga lo que viniere.

*Mil.* Como venga, todo es bueno.

*Jua.* Ven tras mi, que voy sin alma  
en tan estranos sucesos,  
pues creo lo que no he visto,  
y lo que he visto no creo.

*Mil.* Y yo tambien voy colgado  
de los hilos deste quento.  
El hermano Don García  
dexa à su hermana aqui dentro;  
el hermano de la Indiana  
la encontró, segun sospecho.  
Leonor está como vn gato,  
la Indiana va como vn perro,  
el credito se ha perdido;  
las tres partes del talego  
se han de dar al Mercader.

la huelpe da agarra el resto,  
con que à llamarnos Alonso  
al instante bolverèmos.  
Mas aqui de los embutes,  
agruza Musa el ingenio:  
no ay remedio à todo? pues  
Trampa adelante, y à ellos.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Millan.*

*Mil.* Con el pie derecho llego,  
porque esta supersticion  
no le faite a la intencion  
con que entre en cas de Don Diego.  
De el Cielo à esta trampa sola  
goma, pez, y girapliega,  
que si este embulte no pega,  
no ay en mi ingenio mas cola.  
Don Juan, con Leonor su amante,  
zeloto, en casa quedo,  
y entre tanto trato yo  
de llevar Trampa adelante;  
y segun de mi cautela  
va vrdida, se ha de tramar,  
ò al Parque me he de ir a horcar,  
fino sale bien la tecla.  
Y porque ya en mi verdad  
no ay credito, este p taje  
viene vrdido con vn paje,  
porque lleve autoridad,  
Manuelillo el pajecillo  
viene a ayudarme à mi ruego,  
que puede servir a vn ciego,  
segun es de Lazarillo.  
Don Diego, segun sospecho,  
se ha ido ya con Don García,  
que con el desde la mia  
vino à su casa derecho.  
No sé que intento seria,  
dexando à mi amo aplazados  
mas, porque me dà cuydado  
su trampa, estando en la mia.  
Busquenle ellos por allá,  
que quando ayan ajustado  
aquel embulte pasado,  
ya avrá nacido otro acá.  
A Doña Ana hablar no puedo,  
ni a Casilda: mas por Dios,  
que ázia aqui vienen las dos.  
Millan, animo al enredo.



*Sale Casilda, y Doña Ana, y pónese Millan á escuchar al panto.*

*Cas.* Señora, gran fultio ha sido.

*An.* Ay, Casilda, que entendí, quando á mi hermano entrar vi, que nos avia conocido! mas porqué con Don Garcia, tan descolorido entro, y en mi quarto le metió?

*Cas.* Si te casa, que querría que te viesse, es lo que infiero; y es cierto que es muy galán, y es yerro amar a Don Juan, siendo tan gran embultero.

*An.* Casilda, la inclinacion me arrastró aquel delacuerdo, mas ya el daño descubierto, lo primero es mi opinion.

Su presencia me engaños, y de la industria pasada confieso que estoy picada,

*Mil.* Tal ensalada hize yo:

llego, pues de mí no ha hablado.

*Cas.* Y el pinto de Millan: vió mas fiero trachan?

*Mil.* Tan frio, que ya me he clado.

*Cas.* Milagro fue al vergantón no pelarle yo si quiera las barbas.

*Mil.* Milagro fuera de vn gallina hazer capon.

*Cas.* Qué te estafas el dinero del vale que ya cobró?

*Mil.* Y fino me muero yo, no será el vale postrero.

*An.* Eso no me dá pesar entre tan nobles cuydados.

*Mil.* Afuera miedos menguados, alto, pues, hombre á la mar.

Deo gracias, *Cas.* No ves quien llama? picaron, pues tu aquí vienes tan poca verguença tienes?

*Mil.* No me ha dicho tal mi dama.

*An.* Pues como á tan grande exceso aquí os aveis arrojado, sabiendo lo que ha pasado?

*Mil.* Jesús, aun están en esto?

*Cas.* Pues picare, en que han de estar? vayase, o irá molido á palos, que es vn ruido.

*Mil.* Eso era antes de cobrar.

*An.* Salios al instante á fuera.

*Mil.* Pues mi amo no ha embiado

con vn paje aquí vn recado?

*Cas.* Qué recado? *Mil.* El de Antequeras vn paje no vino aquí?

*An.* Qué paje?

*Cas.* Ay tal embultero?

*Mil.* Jesús! pobre Cavallero,

que está fuera de sí.

*An.* Millan, qué cautela es esta?

*Mil.* Ay, señora, eltoy perdido!

que esta mi amo sin sentido

esperando tu respuesta;

porque avisar te embió

dello mismo que yo hablo;

que aquella muger del diablo,

que allí el demonio llevo,

es su prima, vna muger,

que le tiene en perdicion,

y es en su comparacion

Hermitaño Luzifer.

y él la tiembla como al fuego,

porque traen pleyto, por Dios,

á vn mayorazgo los dos

de la Casa de Cañego.

Y como por conveniencia

se trata de que él herede,

della librase no puede

por aquesta dependencia,

le dá inferrales ratos;

porque le ha dado en zelar,

y apostará á arelliguar

con la moza de Pilatos.

Por esto fingió el cuytado;

y yo al ver que te despeñas,

te estava haziendo mas señas,

que vna mondonga en terrados.

A esto avia de aver venido

el paje, y con este intento

estrane tu pensamiento;

pero fino lo has sabido,

de hallaros con embarazo

no me espanto, vive Dios,

fino de como las dos

no me han muerto á chapinazos.

*An.* Qué es lo que dizes, Millan?

y o no he sabido su amor,

y que era Doña Leonor

la que estava con Don Juan

mi vezina? *Mil.* Miren estos

pues esta es, que te ha admirado?

y á esto venia el recado.

*An.* Casilda, qué dizes dello?

*Cas.* No lo entenderán diez suegros.

*An.* La hermana de Don Garcia?

*Mil.*



*Mil.* Ella misma: ay tal porfia.

*An.* Y son primos? *Mil.* Como negros.

*Caf.* Que en tal trampa te encapriche.

*Mil.* Alto, yo soy desgraciado,  
el pajecillo ha topado,  
sin duda con vn boliche;  
mas hele; porque se note

*Sale Manuelico el paje.*

mas mi verdad: picaro, aora  
vienes, al cabo de vn hora?  
te estabas jugando al bote?

*Man.* Yo? no tal, con el papel

vine luego. *Mil.* Bien esta,

yo se, que vsted oy tendra

folias en el rabel:

llegue, acaba, de el recado.

*Man.* No diga vsted, que tarde.

*Mil.* Llegue, pues. *Man.* No llegare.

*Mil.* Que bien lo finge el taimado.

*Man.* Don Juan, mi señor, porque el

venir no puede, os suplica,

que esse leais. *Mil.* Cosarica:

lindamente ha hecho el papel.

*An.* Si es cierto lo que ha contrado,

Casilda? *Caf.* El papel prosiga.

*Man.* Mandele vsted, que no diga

a mi amo, que he tardado.

*Mil.* Vos llevareis colacion.

*An.* No hara, pues de mi te aniparas.

*Mil.* Solo tu se los quitaras:

en la yña trae la licion.

*An.* Yo leo el papel. *Man.* No ignores,

que me hara azotar. *Caf.* No hara:

temblando el chiquillo esta.

*Man.* Bien entiende de temblores.

*An.* lee. El desconfuelo con que me dexa-

teis, no permite dilataros el aviso,

de que aquella señora es Doña Leonor de

Toledo mi prima, a quien por vna de-

pendencia, en que estriua mi comodidad,

tengo mas sujecion, que a mis pa-

dres. Millan, si puede ir alla, os dara

razon mas por menor de la pena en que

quedo, por no averos podido satisfazer

en su presencia: y yo, en aviendo oca-

sion de asegurarme en la dicha de ser

vuestro esposo.

*Don Juan de Lara.*

verdad ha dicho Millan.

*Caf.* Jesus! y yo caygo aora

en ello; porque, señora,

ya hombre como Don Juan

se avia de aver atrevido

a tan grofiero desuello?

Millan, caímos en ello.

*Mil.* Y como, que aveis caido.

*An.* Su prima es Doña Leonor?

*Mil.* Jesus, Maria, Agnus Dei

como los Duques del Rey.

*An.* Pues sin dada tomò error

quien le viò en la casa suya,

de que era amor; si esto passa.

*Mil.* Qué bueno! el otro en su casa

entra como yo en la tuya.

Mas da respuesta primero,

que esta mi amo en grande afan.

*An.* No digas mas a Don Juan,

de que esta noche le espero.

*Mil.* Aora saca yo mis garras.

*An.* Que venga sin falta acá.

*Mil.* Jesus! el otro vendra,

como aora llueve a caparras.

*Man.* Yo voy a darle el recado:

Señora, me azotarán?

*An.* Vè seguro, que no harán.

*Mil.* A buen Santo aveis rezado.

*Man.* Beso a vsted los pies. *Caf.* Qué bravo

es, señora, el pajecillo!

*Mil.* Si no tardara, el chiquillo

es vna pimienta. *Man.* Y clavo. *Vase.*

*An.* Millan, tan grande contento

me das en el desengaño,

que quitieta vn modo extraño

de darte agradecimientos;

pero el mas apercebido,

aunque mi animo no iguale,

este es, toma a queste vale,

que te tenia prevenido.

*Min.* Qué ay aqui con que me inclines.

*An.* Otro vale. *Mil.* Y de qué trata?

*Mil.* De diez mil reales de plata.

*Mil.* Y son diez mil Serafines.

*An.* De lo que el deseo concierta

no doy la mitad aora.

*Mil.* Vivas la mitad señora,

del tiempo que has de estar muerta;

bien se ha hecho. *Caf.* Vete luego,

que mi amo ha de bolver.

*Mil.* Yo se, que no puede ser,

y donde aora esta Don Diego:

mientras Don Juan niega allá,

yo estoy confesando aqui.

*An.* Mira, que pienso, que si,

que en algun cuydado esta,

[se.]



según le vi en el semblante,  
y le dixo, que ya bolvia.

*Mil.* Sobre esto no aya porfia.

*Cas.* Pues el bolvera al instante,  
esperalo en el portal  
por no dilatado, y dale  
en entrando con el vale.

*Mil.* No recio, que le haré mal.

*Cas.* Vete, pues. *Mil.* A la conquista  
de los diez mil al instante,  
pues va la Trampa adelante,  
no la perderé de vista.

*An.* Que te parece, Millan?

*Cas.* Cierito, que estoy pesarosa  
de aver penlado otra cosa  
de vn hombre como Don Juan:  
mas tu hermano: huir conviene.

*An.* Aguarda, de qué he de huir?  
has visto a Millan salir?

*Cas.* No, que por tu quarto viene.

*Salen Don Diego, y Ginés.*

*Die.* Despedir á Don Garcia  
no fue posible hasta aquí:  
porque como preumí,  
que algo sospechado avia  
conmigo, quise traella  
para que a mi hermana vieras:  
aquel Cavallero espera,  
y no ha podido ir á vello  
hasta saber de mi hermana,  
por no errar lo que ay en esto,  
y á su muerte estoy dispuetto,  
si la verdad no me allana.

Ginés salte tu allá fuera,  
y nadie entre aquí. *Gin.* Esto haré

*An.* Ay Dios! qué es esto?

*Cas.* Nuse. *An.* Vamonos.

*Die.* D.ña Ana, espera.

*Cas.* Escurre, allá se las aya.

*Die.* No te vayas tu. *Cas.* Qué oi?  
qué yo no me vaya?

*Die.* Si. *Cas.* Ya esto no puede ser vaya.

*Die.* Doña Ana, *An.* Yo estoy sin mí.

*Die.* Quando oy de casa saliste,  
á ver á mi prima fuiste?

*An.* Es verdad. *Die.* Pues yo te ví  
salir de la casa, infiel  
de vn Cavallero Soldado,  
á quien ya dexo aplazado  
para ir á reñir con él.

Vida, y hazienda á perder  
voy resuelto, por tu error,

porque en llegando al honor  
no ay hazienda que temer.

La riqueza es vn honor  
segundo, y tan verdadero,  
que si carlobie el primero,  
oy corre por el mayor.

Mas el que tener la inventa  
sin fama, no solo en el  
no es honor, si no vn cartél  
que va diziendo su afrenta.

Porque al hazirle despues  
con este hermoso trotro,  
si en la calle, ó el pascio  
alguien pregunta quien es

quien con tal hultre se esmalta,  
nadie al que lo preguntó  
dize, es vn rico, sino  
vno que tiene esta falta.

Esto prevengo á tu error,  
por si has llegado á dudar,  
que la querré aventurar  
para restanrar mi honor.

Que si el Sol me le quitara,  
á vengarme al Sol labiera,  
y si llegar no pudiera,  
en tus rayos me abrasara.

Que la honra, para tenella,  
no batta averla buscado,  
mas para ser vno honrado  
baltante es morir por ella.

Mira, pues, que esto te digo,  
porque en yendolo á buscar,  
ni quiero el remedio errar,  
ni dilatar el castigo.

Aquí no ay duda, ni engaño,  
yo lo ví, y he de saber  
quanto en esto puede aver,  
por si tiene medio el daño.

Tu muerte, el medio es legando,  
y el primero la verdad.

*An.* Hermano, yo tu piedad,

*Cas.* Piedad: señor: mient el mundo.

*Die.* Pues deste azero vengada  
veré mi afrenta en las dos.

*Cas.* Azero? ay señor, por Dios,  
que yo no estoy opilada.

*Die.* Qué dizes? *An.* Si tu perdon  
licencia, hermano, me da.

*Cas.* Confessi presto, que ya  
se me va la confesion.

*An.* Calla, no hables de esse modo.

*Cas.* Qué es callar? ay que lo hecho  
que



que el azero me ha rebuelto,  
y he de v-mitallo todo. *Die.* Como?

*An.* En su miedo repara,  
señor, y advierte primero  
quien es aquel Cavallero.

*Die.* Va sè que es Don Juan de Lara,  
su nobleza, y que adquirir  
supo el nombre de Soldado,  
y aunque yo no le he tratado,  
sè que està para salir  
el premio de vna Encomienda,  
que por su valor le dan.

*An.* Si sabes quien es Don Juan,  
para que tu error no entienda,  
que a mi decoro fiel,  
el limite justo passo,  
todo lo que ay en el caso  
te dirà aqueste papel.

*Toma el papel, y lee.*

*Cas.* Descanse: ay señora mía,  
que lindamente lo has hecho,  
que me has sacado del pecho  
toda aquesta porqueria.

*Die.* Doña Ana, esto asegurado,  
no ay aquí que averiguar,  
que yo mas te debo estàr  
agradecido, que ay rado:  
mas està Doña Leonor,  
es la vecina? *An.* Ella es.

*Die.* Ves su prima? *An.* No lo ves?

*Die.* Yo imaginè grande error,  
pues si es primo Don Garcia  
de Don Juan, a hablarle fue,  
por ser su deudo, y pensè  
que iba en la sospecha mia.

*An.* Y ai està vn criado del,  
que venir suele acobrar,  
si te quieres informar.

*Die.* Fue quien traxo este papel?

*An.* No, mas sabe lo que passa,

*Die.* Llamale, Calilda, pues.

*Cas.* Llama a vn criado, Ginès,  
que està à la puerta de casa.

*Entr. Gin.* Vayà. *Die.* Va parò en mejor  
el duelo, que yo entendia,  
perdoneme Don Garcia,  
que lo primero es mi honor.

*Salen Ginès, y Millan.*

*Gin.* Aquí està. *Mil.* Virgen sagrada,  
que vèo? *Die.* A quien esperais?

*Mil.* Por qual dellos preguntais?

*Die.* Què dezis? *Mil.* No digo nada.

*Die.* A què venis? no os turbeis.

*Mil.* Yo, señor del alma mia,  
vine del Andaluzia,  
por Francia, avra vn año, ò seis.

*Die.* Què quereis aquí? *Mil.* Cobrar  
este yale: el juicio digo,  
que eitoy perdiendo contigo.

*Die.* Pues a quien le ha de pagar  
este yale, ù de quien es?

*Mil.* Es de vn Mercader de paño,  
que nos locos se entre año.

*Die.* Donde vive? *Mil.* A Lavapiés,  
no dexara hablar el miedo:  
es el que otro dar me suele.

*Die.* Turbado estais? *Mil.* No lo hueles?

*Die.* Don Garcia de Toledo  
de vuestro amo es primo?

*Mil.* Niega: San Anton lea conmigo,  
quien tal dize? *An.* Yo lo digo.

*Mil.* Deicolosela talega;  
pues en ello ay què dudar?

*Die.* Vos pensais, que yo he ignorado  
algo de lo que ha pasado?

no teneis que rezelar,  
que castigaros no intento.

Esto es perder tiempo acá,  
y Don Juan me espera, y ya

solo haziendo el casamiento,  
mi honor puedo asegurar.

Sin duda, como esto ayia,  
buscò Don Juan letra mia

para poder embiar  
su criado acá; esto infiero,

Ginès, èlo es lo mejor,  
lleva este hombre. *Mil.* Què señor?

*Die.* A pagaros el dinero.

*Mil.* Valgame vn caiz de Credos,  
tanto en esto os deteneis?

*Die.* Pues què dezis? *Mil.* Què podeis  
fer destilador de miedos.

*Gin.* Venid. *Die.* En oro al instante  
se lo dà. *Mil.* Ay Dios, què escuchè!

*Die.* Entrad vos. *Mil.* Si harè, porque  
vaya la Trampa adelante, *Vas.*

*Die.* Hasta estar casada, ya  
no has de salir del retiro

de tu quarto; mas què miro?  
Don Garcia viene acá.

*An.* Pues yo me irè a mi quarto.

*Die.* No, Doña Ana,  
que antes para que se sepa que es vana

su pretension, te quiero aquí a mi lado:  
què



qué de embarazos hallami euydodo!

*Sale Don García.*

*Gar.* Don Diego, ya cansado de esperaros os entro yo a bulcar. *Die.* Defengáaros fiento, viven los Cielos, Don García, de lo que tuve ya por dicha mía, mas en todo, mi honor es lo primero.

*Gar.* Porqué me lo dezis, saber espero? despachad, y dezid.

*Die.* La palabra que os di de ser esposo de vuestra hermana, os cumpiré dichoso, mas vos no podeis serlo de la mía.

*Gar.* Pues porqué?

*Die.* Esta casada, Don García.

*Gar.* Aunque perder señora, vuestra mano, en mi causa tan justo sentimiento, no faltará al primor de Cortesano, pues siendo elección vuestra el casamiéto, según te inhiera de no aver tenido noticia de el Don Diego, que avra sido digno de vos es cierto.

*Die.* Dicho aveis vn pelar bien encubiertos mas para que sepais, que el dueño ettimo, es con Don Juan de Lara vuestro primo.

*Gar.* D. Juan de qué dezis? *Die.* D. Juan de Lara.

*Gar.* D. Juan mi primo: qué dezis Doña Ana?

*An.* Pues no os visita á vos, y vuestra hermana y yo vi á Leonor, yendo á su casa, na en su quarto cò el. *Gar.* Cielos ¿he oido?

en tu quarto Leonor? *An.* Oy allá ha ido.

*Gar.* Pues D. Diego, tened, que si esso passa.

*Die.* De mi hermana es elpsofo Don García.

*Gar.* Pues vos no podeis serlo de la mía?

*Die.* Vete a tu quarto hermana.

*An.* Ay Dios! qué es esto?

*Ca.* No lo entédara el diablo, vamos presto.

*An.* Casilda, amiga, á gran peligro estamos, en pudiendo las dos de aquí salgamos;

y pues tan cierto ya á D. Juan tenemos, vuestras vidas con el aseguremos.

*Ca.* Ni vn instante mi miedo lo dilata, que yo siempre votè talto de miata. *Vanf.*

*Die.* Qué dezis, Don García? estais ciego.

*Gar.* Ya en esto no ay amor, señór D. Diego: ni es mi primo D. Juan, que esso es supues- ni le he hablado en mi vida.

*Die.* Bueno es esto;

pues no estavais con el esta mañana?

*Gar.* Fue, porque allá vi entrar á vuestra hermana,

y si allá fue la mía, de esa suerte, le he de casar con ella, ó darle muerte.

*Die.* Qué dezis?

*Gar.* Lo que haré con esto azero.

*Di.* Sin duda ay yerro aqui: vamos primero, que el me espera en su casa, del labremos mas sabed, que es marido de Doña Ana.

*Gar.* Yo sé, que es en mi honor antes mi

*Die.* Pues allá lo verémos. (hermana.

*Gar.* Esso espero;

mas en mi casa quiero entrar primero, y saber de mi hermana lo que passa, para no errar el medio, ó el castigo.

*Die.* Pues yo voy á esperaros.

*Gar.* Ya yo os sigo.

*Vanse y salen Leonor, Don Juan, y Jusepico*

*Jua.* Esto es, Leonor, lo que importa,

Julepe, a la puerta aguarda, y avísame si alguien viene.

en empeño en que me hallas no es para vanos discursos,

El que toda la mañana han galdado nuestros zelos.

Tu hermano te vió en mi casa, y disimuló su ofensa

para bolver a vengarla, Don Diego, aquel Cavallero,

que entró tras él, la palabra me tomó de hallarme aquí,

yo no le pude hazer falta.

Y tras esto, en el peligro de tu vida, y de tu fama

tedo es menos: mira aora, fin hablarme de tus ansias,

de tus zelos, ni los mios, que medio ay de asegurarla;

que aunque sea aventurando nombre, opinion, vida, y fama,

de todos los riesgos tuyos te ha de asegurar mi espada?

Leonor, en tal caso, amor es la menor importancia,

mira el remedio que escoges; y mira, si le dilatas,

que en las materias de honor, que son heridas del alma;

mientras se piensa el remedio, se hazen mortales las llagas.

*Leo.* Don Juan, qué quieres que escoja?

si del termino me saeas donde está el remedio mío,

qué pueden pensar mis ansias? Tu, zeloso injustamente,

no quieres sacar la cara



á decir, que eres mi esposo,  
 solo á ampararme te allanas.  
 Pues como quieres, Don Juan,  
 que una muger que es honrada  
 intente librar su vida  
 dexando morir su fama?  
 El mayor riesgo es mi honor,  
 tu en este me desamparas;  
 mi vida es menor peligro,  
 este socorrer me trata.  
 Si amparas, Don Juan, bizarro,  
 mi vida, mi honor agravias:  
 pues que te deve mi riesgo,  
 si en el amparo me infama.  
 Quando la honra le antieiga,  
 librar la vida es infamias;  
 pues por no morir de infame,  
 quiero yo morir de honrada.  
 Yo no he de salir de aquí,  
 ni he de volver á mi casa,  
 sino muerta, ó con la honra,  
 que aventuré por tu causa.  
 Venga mi hermano, señor,  
 logre mi vida su fama,  
 atropelle mi inocencia,  
 triunfe su furia tyrana.  
 Muera yo, Don Juan, que entonces  
 de ti me dará vengança  
 mi ruete, pues tus sospechas  
 morirán con mi desgracia.  
 Que de no ayerte ofendido,  
 será la prueba mas clara,  
 verme morir en el riesgo,  
 de que tu mismo me sacas.  
 Pues aventurar su honra  
 no pudo por otra causa,  
 quien para librar la vida  
 no se atrevió á aventurarla.  
 Mi muerte será escarmiento  
 de todas las que idolatran,  
 si así en años de amor  
 nobles fincas se apagan.  
 Este será el premio injusto  
 del dolor de ausencias tantas,  
 de tus amantes porfías,  
 y mis resistencias vanas,  
 que en rendimientos pararon  
 de tan locas esperanças,  
 que el ayre de mis suspiros  
 para deshazerlas basta.  
 Mas para qué he de acordarme  
 que me obligaron tus ansias,

tras de tan prolijos dias,  
 que asitiendo a mis ventanas;  
 te dexo siempre la noche  
 donde te encontraba el Alba,  
 si solo sirve de hazer  
 tu linrazon mis ingrata  
 y quando llantos de amor  
 huye el riesgo de mi fama,  
 en agravar tu delito  
 doy á los ojos mas causa.  
 Jua. Suspende, Leonor, el llanto,  
 que no podra, aunque me agravias,  
 resistir mi ardiente fuego  
 el dulce riesgo del agua.  
 El enfermo, á quien la sed  
 de la calentura abraza,  
 se arroja á perder la vida  
 por vencer, bebiendo, el ansia.  
 Mi amor, enfermo de agravios,  
 arde en la violencia folla  
 de la sed de tus cariños:  
 pues no le mueñres el agua,  
 que si en tus ojos, Leonor,  
 mira el crystal que derramas,  
 por no sufrir lo que asigo,  
 ha de beber lo que mata.  
 Sale Jus. Señor, aquel Cavallero,  
 que estuvo aquí esta mañana,  
 entra acá dentro. Jua. Leonor,  
 retirate, pues que aguardas.  
 Leo. Yo quiero morir, Don Juan,  
 por credito de mi fama:  
 no me he de esconder. Jua. Qué dizes?  
 Leo. Venga mi hermano.  
 Jua. Repara. Leo. Esto ha de ser.  
 Jua. Que ser puede,  
 que del mismo lance salga  
 verdad, que venga mi duda,  
 y de medio á tu esperanza.  
 Leo. Pues por esto me retiro.  
 Jua. Tambien tu allá fuera aguarda.  
 Sale Di. Señor D. Juan. Jua. Dios os guarde.  
 Di. Culpareis la tardança,  
 mas antes agradecerla  
 podreis, sabiendo la causa.  
 Yo, Don Juan, me he detenido  
 para saber de mi hermano  
 lo que ávia en este empeño,  
 ya lo supe; y esto basta  
 por enojo de vna ofensa,  
 que esta tambien restaurada.  
 Yerro de amor, no son yerros,  
 quan-



quando tal fin los romanas;  
y pues de vuestras finezas

tiene logro la esperanza,  
dando a mi hermana la mano,  
yo vengo a daros las gracias,  
y los brazos, por el gaito  
de que vos honrais mi casa.

Ju. Tened, señor, qué dezís?

Al paño Leonor.

Leo. Cielos, que yo injurias tantas  
atropelle, y que me rinda  
la fuerza de mi delgracia!  
pierdale vida, y honor,  
pierdase, y no sufra el alma  
tan afrentosos delayres.

Ju. Qué finezas, ni qué hermana  
que yerro! que ni os conozco,  
ni he labido porque causa  
aquí os espero. Die. Qué estucho,  
Cielos! Leo. Confusion estraña!

Di. No labéis, señor Don Juan,  
qué soy Don Diego de Vargas?

Ju. Seréis muy enorabuena,  
que hasta agora lo ignorava.

Di. Pues mi hermana no os lo ha dicho?

Ju. Sé yo quien es vuestra hermana?

Die. No estava aquí ayer con vos?

Ju. Aguarda, que si esto passa,  
vive Dios, que ella me halló  
con esta misma ignorancia;  
porque no la vi en mi vida;

Die. Pues como por vuestra prima?

Donña Leonor, que aquí estava,  
le embiais satisfacion  
en un papel a mi hermana.

Ju. Qué prima? ni qué papel?

Leo. Se ha visto maldad tan rara?

Ju. Señores, yo pierdo el juicio.

Die. Pues el papel; sino basta  
la verdad; os vencerán  
es vuestro? Leo. Qué aguarda  
ofendido mi decoro?

Ju. Cielos, ya esto tiene causa,  
y no de poca malicia;  
que es mi firma, es cosa clara,  
mas yo tal papel no he escrito.

Die. Pues para mataros basta.

Empuñan las espadas, y sale Milán.

Mil. Señor, gran bien: mas qué miro  
huí del gato, y di en las brasas.

Die. Aguardad, que este criado

viene aora de mi casa  
de ser testigo de todo.

Mil. Yo no lo he sido de nada;  
vé aquí vsted mis dientes buenos.

Ju. Pues villano, tu de casa,  
a qué ibas? tu me has vendido.

Mil. Por diez mil reales de plata,  
que me dio allá el Mercader.

Ju. Qué Mercader? de quien hablas?

Mil. Juan Gutierrez de Engañosa,  
que vive junto a la Cava.

Ju. Es este hombre de Zamora?

Mil. Si señor, como la gayra.

Ju. Tu has llevado este papel?

Die. Eso no, noticia clara  
tengo, que fue otro criado.

Ju. Pues yo no tengo otro en casa;  
señor, qué es lo que dezís?

Mil. Vé vsted como es patarata.

Die. No dixiste en mi presencia,  
que tu amo Don Juan de Lara  
es primo de Don Garcia,

confirmando la palabra,  
que en este papel se incluye.

Mil. Qué papel? Santa Susana,  
libradme de testimonios!

yo, señor, he dicho nada;

Die. Pues mi hermana no lo dixo?

Mil. Si lo dixo vuestra hermana,  
avia yo de desmentirla.

Ju. Villano, tu has sido causa  
de estos engaños. Mil. Señor,

oy fuy a cobrar a su casa;  
y como a ti acá, me dieron  
con esta misma matraca.

Ju. Vive Dios, que has de dezir.

Die. Don Juan, esta empresa es vana;  
que para el empeño mio  
no es satisfacion, que basta,  
os defengañe, o no el criado.

Ju. Pues qué otro medio se aguarda?

Die. Solo morir, o matar.

Ju. A esto mi valor no falta.

Salen Garc. Aquí del agravio mio  
tomará mi honor vengança.

Leo. Mi hermano es este (ay de mí!)

aquí mi desdicha acaba.

Die. Don Garcia, vos venís  
a muy mal tiempo. Mil. Ya escampa;  
quien tiene su cueva abierta,  
venga aquí que llueven Tumpas;

Garc. Yendo a mi casa, en mi duda,



a informarme de mi hermana, hallo, que ha faltado de ella; y pues con mi honor me falta, y teniendo tanta evidencia de que estuyo en esta casa, vos aveis de darme cuenta: de mi honor, y de mi hermana.

*Mil.* Señores, tantos a vn hombre ay mas hermanos que salgan es mi amo Anton Martin?

*Die.* Tened, Garcia, la espada; yo tengo esse mismo duelo con Don Juan, y mi vengança es primero; y vive Dios, si lo eltorvais, que mis armas han de ser en su defensa hasta asegurar mi fama.

*Car.* Que os pongais vos a su lado, aunque le de esta ventaja, será dár causa a mi honor para tomar mas vengança: y así ved, que si lo hazeis, del y vos he de tomarla, pues tambien me haze la ofensa, quien defiende al que me agravia.

*Jua.* Tened, Cielos, si Leonor, que está ya desesperada, se arroja a salir aquí, todo el duelo se remata, lo mejor ha de ser ellos; Cavalleros, esta casa no es capaz para este duelo, porque al sacar las espadas, o vezinos, o justicia los empeños embaracen: salgamos los tres al campo.

*Di.* Yo lo aceto. *Car.* Y yo. *Jua.* Pues vaya vno de los dos guiando.

*Die.* Venid pues.

*Gar.* Sigo tus plantas.

*Mil.* Señores, que hure? que ya va tan adelante la Trampa, que atrás quiesiera bolverla.

*Jua.* Leonor, ya ves lo que passa, con Millan salir procura, que tu vida asegurada, todo remediarse puede.

*Leo.* Don Juan, o muerta, o casada no he de salir de tu quarto.

*Ju.* Qué dizes? *Leo.* Mi honor lo manda.

*Ju.* No ves tu riesgo? *Leo.* Es menor.

*Jua.* Pues qual es lo mas? *Leo.* Mi fama,

*Jua.* Y la vida? *Leo.* La desprecio.

*Jua.* Leonor mira. *Leo.* Don Juan, basta.

*Buelve Don Diego.*

*Die.* No venis, señor Don Juan?

*Mil.* Adentro, pelia mi alma.

*Jua.* Ya os sigo. *Die.* Venid. *Jua.* Millan, de aquí al instante la taca.

*Mil.* Leonor? *Leo.* Millan, qué dizes?

*Mil.* Que de aquí al instante talgas.

*Leo.* Donde hemos de ir? *Mil.* Por novillos vamosos a Salamanca, que ahora viene San Lucas, y esto aquí va de muy mala.

*Leo.* Qué es lo que dizes? *Mil.* Que aquí llevo yo para sotanas, presto, cleuramos la bola.

*Leo.* Sin juicio pienso que hablas, yo no he de salir de aquí.

*Mil.* Ay que lleva la contraria; muger, que esto es del galán: mira que tu hazes la Dama.

*Salen Casilda, y Doña Ana.*

*An.* Casilda, esto es lo seguro, Don Juan del riesgo nos valga.

*Cas.* Y cómo, señora mia: escapemos, que aunque estava por Don Diego hecho vn mismo perro, me fuera yo aora a Irlanda.

*Mil.* Virgen de los Apretados, lo que entra, acabó la trampa!

*Leo.* Ha traydor! era por esto que te me facar de casa.

*Mil.* Qué he de facar, pelia mi que lo que yo faco es plata.

*An.* Casilda, qué es lo que veo?

*Cas.* La prima, Jesús! *Mil.* Ya escappa San Jorge, de los araños, me librad, destas arañas.

*An.* Vióse tal persecucion en vna muger honrada?

*Casilda,* que hemos de hazer?

*Cas.* Ay, señora, que tarasca! traza de tragarnos tiene.

*Mil.* Yo soy quien aora traga, pero saliva.

*An.* Millan?

*Mil.* Como Millan? quien me llama?

*An.* No me conoces? *Mil.* Yo a vos: me han dado vnas cataratas repentinas, y no veo aza donde estais.

*Leo.* Bien trazas la defecha infame, aleve.

*An.* Qué dizes? *Mil.* Ay Santa Clara!



Señora, esta es la de oy ?

*An.* Qué es la de oy : con quien hablas.

Millan : à ferme possible  
la peladumbre elculara  
à Don Juan, de que su prima  
me hallasse aora en la casa,  
sabiendo yo, que es tan mio.  
Mas ya sacando la cara,  
porque me obliga el peligro  
de mi vida, y de mi fama.  
No ay porque fingir, Millan,  
que ya el riesgo lo declara.

Defengaña à esta señora,  
y no al dela yre le traygas,  
de que vea con sus ojos,  
que ya conmigo se casa  
Don Juan, y que la aborrece,  
que no es decente à vna dama,  
venir à que la morturen,  
lo que os persigue, y os cansa.

*Mil.* Tome si purgas las tripas  
ha echado con esta basca.

*Leo.* Qué es lo que dezis, señora :  
à que venis à esta casa :  
que me costais mas peligros,  
que aveis errado palabras.  
Qué es casar vos con Don Juan :  
qué es ser vuestro con mi infamia :  
ni qué aborreirme à mi,  
quando le debe à mi fama  
el credito que me arriega :

Viven las Eitrellas altas,  
que ha de ser mio : y si alguna  
por destino lo estovara,  
la eclypsara con mi aliento  
las luzes con que me agravia.

*Caf.* Fuego de Dios como sopla,  
esta es muger, ó borrasca :

*An.* Eay, señora, por Dios,  
que ya es mucha exorbitancia  
de prima, à vn pobre señor,  
por pobre, sujecion tanta.

Idos, señora, con Dios,  
y lograd en paz, ó en rabia  
el mayorazgo, que à mi,  
que me tenga Don Juan, basta,  
que no he menester hacienda,  
ni el el honor de la casa  
de Cañego, si la mano  
le dà Doña Ana de Vargas:  
quedao con él, que yo hare,  
si le ha de costar tal ansia,

que os renuncie el mayorazgo.

*Mil.* Christo bendito, de Cabra,  
qual se va poniendo el ayo !

*Leo.* Muger de juizio me facas:  
qué sujecion : qué Cañego ?  
qué mayorazgo : qué casa ?  
con quien hablas : ó que dizes :

*An.* Millan, dilelo tu, acaba.

*Caf.* Oyan estos, qué te aturdes :  
ya no eitamos declaradas :  
para qué es fingir aora :

*Mil.* Qué es fingir, pelia mi alma :  
qué he de hablar : que es menester,  
si del mayorazgo tratan,  
rebolver, para hablar dello,  
el Archivo de Simancas :

*An.* Tu no me has dicho todo esto :  
tu no me llevaste à casa  
aquel papel de Don Juan :  
pues ya para qué lo callas :

*Leo.* Millan, qué es esto que dizen :

*Mil.* Es, señora, vna empanada,  
que la quise hazer de pollas,  
y se me ha buelto de virracas,  
Virgen Santa del buen Fin,  
el julto zelo me valga  
de remediar mi pobre amo,  
que ya esto està dando arcadas.

*An.* No es esto así : *Mil.* No señora,  
ni es, ni fue, ni será nada,  
que estais trayendo lugares,  
que no los ay en el Mapa,  
que Leonor no sabe dello,  
ni es prima, ni mayorazga,  
sino del Abril, ni vos,  
ni Don Juan sabe palabra,  
ni yo sè lo que me digos  
porque de tanta maraña  
tengo hecha aquesta cabeza  
vna misma calabaza.

*An.* Qué dizes, traydor, villano :  
pues qué ha sido aquello : *Mil.* Trampa  
para secorrer el hambre:  
yo hize à Leonor, por lograrla,  
su prima, y la hiziera negra,  
porque eitavamos sin blanca.

*An.* Qué es lo que escucho, traydor :  
así vna muger se engaña :

*Caf.* Así los vales nos llevas :

*Mil.* Pues saquenmelo à patadas.

*An.* Viven los Cielos sagrados,  
que he de tomar la vengança



tan sangrienta, que escarmiento.

llegue a ser Don Juan de Lara

del mundo, con tu castigo.

*Mill.* Porque, si él no sabe nada?

*An.* Pues yo sus firmas no he visto.

*Mill.* Para vn Mercader las dava,

y yo para esta obra pia.

As apliqué. *Leo.* Si esto pasa,

qué es lo que quereis, señora?

*An.* Solo asegurar mi fama,

castigando esta traycion.

*Mill.* Jesús, que buelven a casa

los tres, como tres Leones!

*Leo.* Señora, aquí retiradas

esperemos, que pues ya

la verdad os desengañan,

yo daré remedio a todo.

*Mill.* Todo esto en mil palos para

*Salen D. Juan, D. Diego y D. García.*

*Jua.* Donde está Leonor, Millan?

*Mill.* Aquí detrás. *Ju.* Dicha ha sido.

*Die.* A qué nos bolveis, Don Juan?

*Jua.* Sacaros he prometido

Don García deste asilo,

y ajuntado vuestro daislo,

ir con Don Diego a reñir.

*Gar.* Pues como ha de ser?

*Jua.* Dirélo:

queriendo al campo salir,

sin saber de mi rezelo,

ni preguntárselo yo,

a vos os dixo Don Diego,

que él nunca a Leonor hablo,

ni le a él. *Gar.* Así pasó.

*Jua.* Pues effe fué mi losiego:

vos quedareis satisfecho.

Si mi esposa a Leonor veis.

*Gar.* Dádcos los brazos, y el pecho.

*Jua.* Pues Leonor?

*Salen Leonor, y dále la mano.*

*Leo.* Qué me quereis?

*Jua.* Para vos ya effo está hecho:

acora vamos a reñir.

Señor Don Digo los dos.

*Gar.* Yo a vuestro fado he de ir.

*Die.* Pues entrambos, vive Dios,

a mi enojo han de morir.

*Leo.* Tened, que si me escuchais,

delle empeño os sacaré.

*Die.* No es posible que lo hagais.

*Gar.* Oid, porqué lo escuchais?

*Die.* Qué has de dezir? *Leo.* Lo q' sé.

*Mill.* Jesús, Christo, los dolores!

ay, que he quebrado sangre,

mal parto es. valedme vos.

*Gar.* De q' así En viendo lo q' haze.

*Die.* Dezid, pues. *Leo.* Señor D. Diego,

vos visteis (sospecha es grande)

a vuestra hermana, en la casa

de Don Juan, mas si sab:

la causa, ni ella es culpada,

ni en su decoro ay vltage,

ni en vuestro honor ay peligro,

ni Don Juan es mala os haze;

mas si la digo, Don Juan

palabra me ha de dar antes

de perdonar a quien tiene

la culpa de enganos tales.

*Ju.* Yo la doy. *Mill.* O muger fuerte!

vn Lynino heroico te cante

la capilla sub tanclosa

de los capones de Castilla.

*Leo.* Pues Millan, este criado,

fringiendo, que era su amante

Don Juan, con papeles suyos,

que él con la industria, que sab,

tacó a su gen las firmas,

y acreditó con tal arte,

que era ya Don Juan su esposa,

que pasando por tu calle

vuestra hermana, le entró a vér:

si es yerro, que lo pensasse,

las firmas se le disculpas;

y creído, entrar a hablarle,

no es culpa en vna muger,

que con él pensó casarse:

Don Juan no la ha hablado a ella,

ni de estos intencos sabe,

mas que vos lo que escuchais;

y se acreditó bastante,

de que él lo ignora, que yo

fiendo su esposa, y su amante,

y a quien, porque le he tenido

seis años de amor tan grande,

tocaba mas esta queza,

no la tengo en esta parte.

Mi hermano con vuestra hermana

dió palabra de casarse,

si él os la cumple, no queda

a vuestro honor mas examen.

Y para que él os la cumpla,

toto falta, que él se halle

satisfecho de Doña Ana,

y esto no puede faltarle;

porque aunque no resultara

con tan preciosas señales,

la satisfacion debida

del mismo efecto del lance,

el que yo le lo aconlejo,

es satisfacion bastante,

porque yo no le empeñara

a cosa que desdorasle

su opinion: qué su opinion?

su voz, su sombra, su imagen,

pues siendo su hermano yo,

foy de su honor tanta parte,

*Gar.* D. Diego, aunque por mi herman

mi honor no se asegurasse,

el mismo caso lo allana;

y porque el duelo se acabe,

y porque yo dicha logro

de conuenticia, y de amante,

esposo soy de Doña Ana.

*Die.* Aunque a mi nada me falte

que desear, si esto veo,

saber quisiera el dictamen

en Millan, de fingir esto.

*Mill.* Esto, señor, vnos val es

que me dava vuestra hermana,

que cada vno fue vn Angel.

*Die.* Pues dineros a mi estafa?

vive Dios, que he de matarle.

*Jua.* Y yo lo he de hazer primero.

*Gar.* Don Diego, por mi se passe

*Leo.* O Juan, tu palabra quebrar

*Jua.* Esto puede reportarme.

*Die.* Por Dios que es alevosia.

*Leo.* Doña Ana, el empeno ataje,

que esta aqui dentro conmigo,

salid, señora, al instante.

*Gar.* La mano le doy dichoso.

*Salen Doña Ana.*

*An.* Yo por fin de mis pesares,

con toda el alma la aceto.

*Mill.* Y aqui, señores galanes,

si vn victor dais a vn Poeta,

dará con aplausos tales

sin dichofo a la Comedia,

porque el mismo que esto haze,

es quien ha menester mas

llevar la Trampa adelante.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEEDALL, en la Casa del Correo Viejo,  
y en Madrid, en la Lonja de Comedias a la puerta del Sol.

Ayuntamiento de Madrid







ID. 1200027696

Ayuntamiento de Madrid